

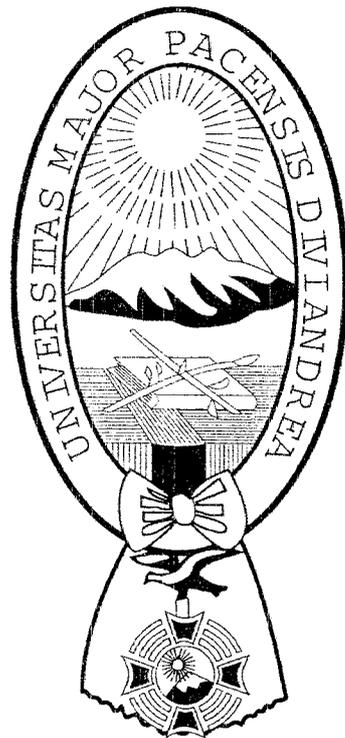
10

**SANTIAGO DE HUATA:
HISTORIA DE UNA REGIÓN
DEL TITICACA**

Froilán Mamani Humérez

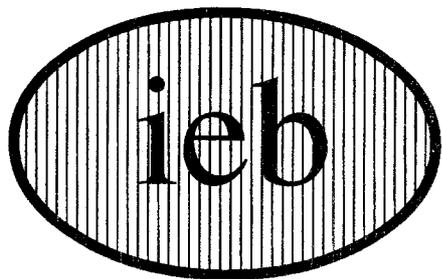
UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRES

**FACULTAD DE HUMANIDADES Y
CIENCIAS DE LA EDUCACION**



INSTITUTO DE ESTUDIOS BOLIVIANOS

LA PAZ - BOLIVIA



**SANTIAGO DE HUATA:
HISTORIA DE UNA REGIÓN
DEL TITICACA**

FROILÁN MAMANI HUMÉREZ

SEPTIEMBRE DEL 2005

Depósito legal N° 4-3-474-99

Diagramación : Fernando Diego Pomar Créspe
Impresión : Raúl Miranda Cuba
Imprenta : Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Universidad Mayor de San Andrés

La Paz-Bolivia, septiembre del 2005

**CUADERNO
DE
INVESTIGACIÓN**

10

HISTORIA

FROILÁN MAMANI HUMÉREZ

INDICE

PRESENTACIÓN	13
INTRODUCCIÓN	15
El nombre de Santiago de Huata	17
El espacio de Santiago de Huata	20
Antiguos habitantes de Santiago de Huata	22
Santiago de Huata durante la época colonial	27
Santiago de Huata durante la crisis colonial y la guerra de la independencia	34
Santiago de Huata durante la época republicana, siglo XIX	39
Santiago de Huata durante la época republicana, siglo XX	44
La administración local y estatal	47
El contexto educativo y la guerra del chaco	49
Santiago de Huata en el contexto de la revolución de 1952	52
Disolución del antiguo cantón de Santiago de Huata	53
BIBLIOGRAFÍA	57

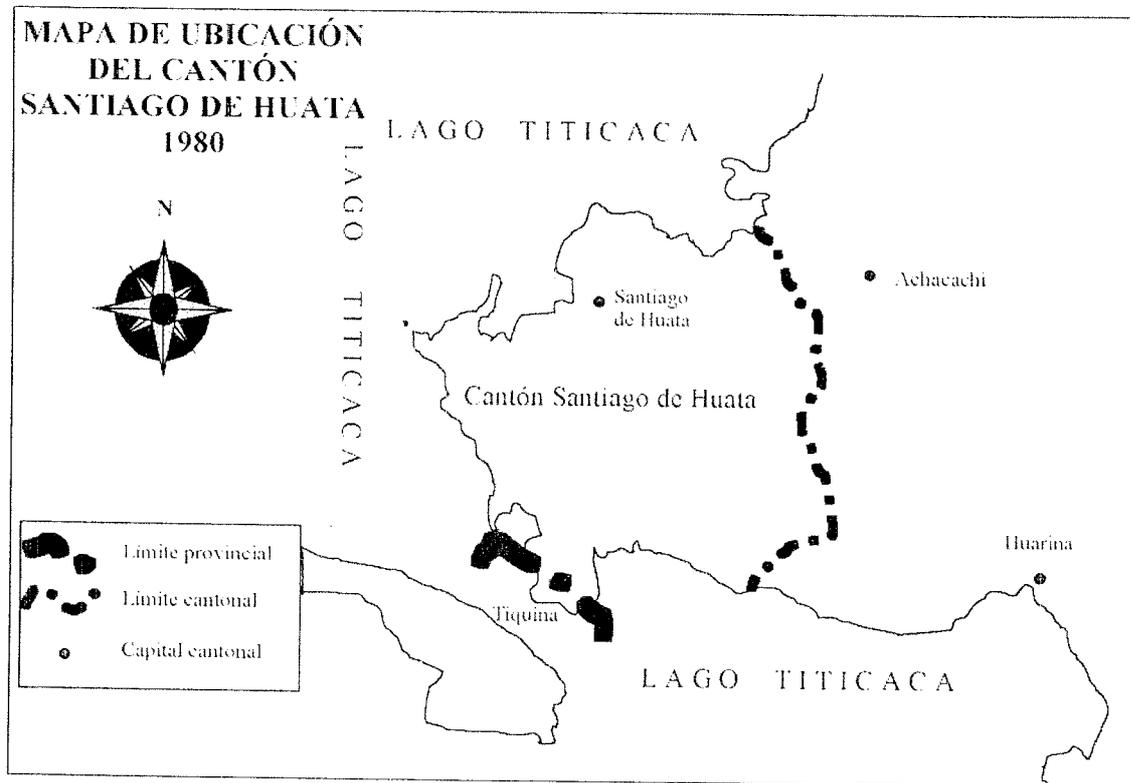
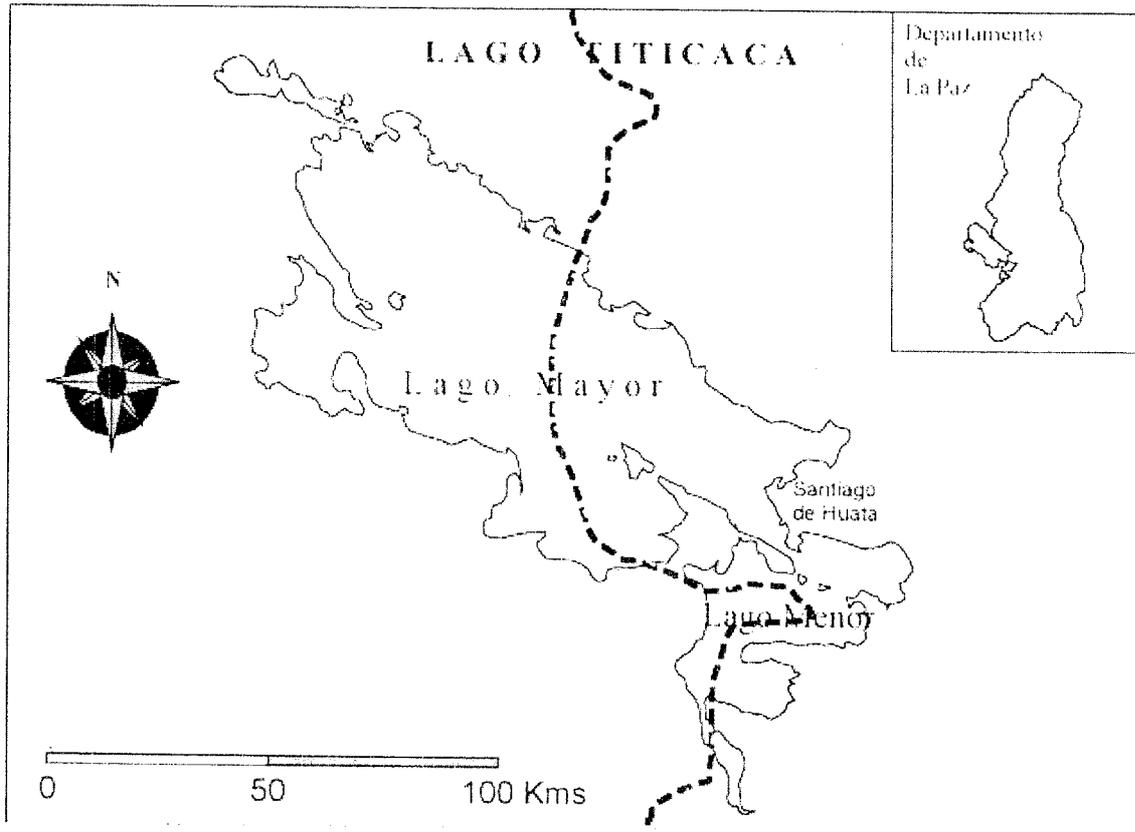
CONQUISTA MILAGRO DEL S

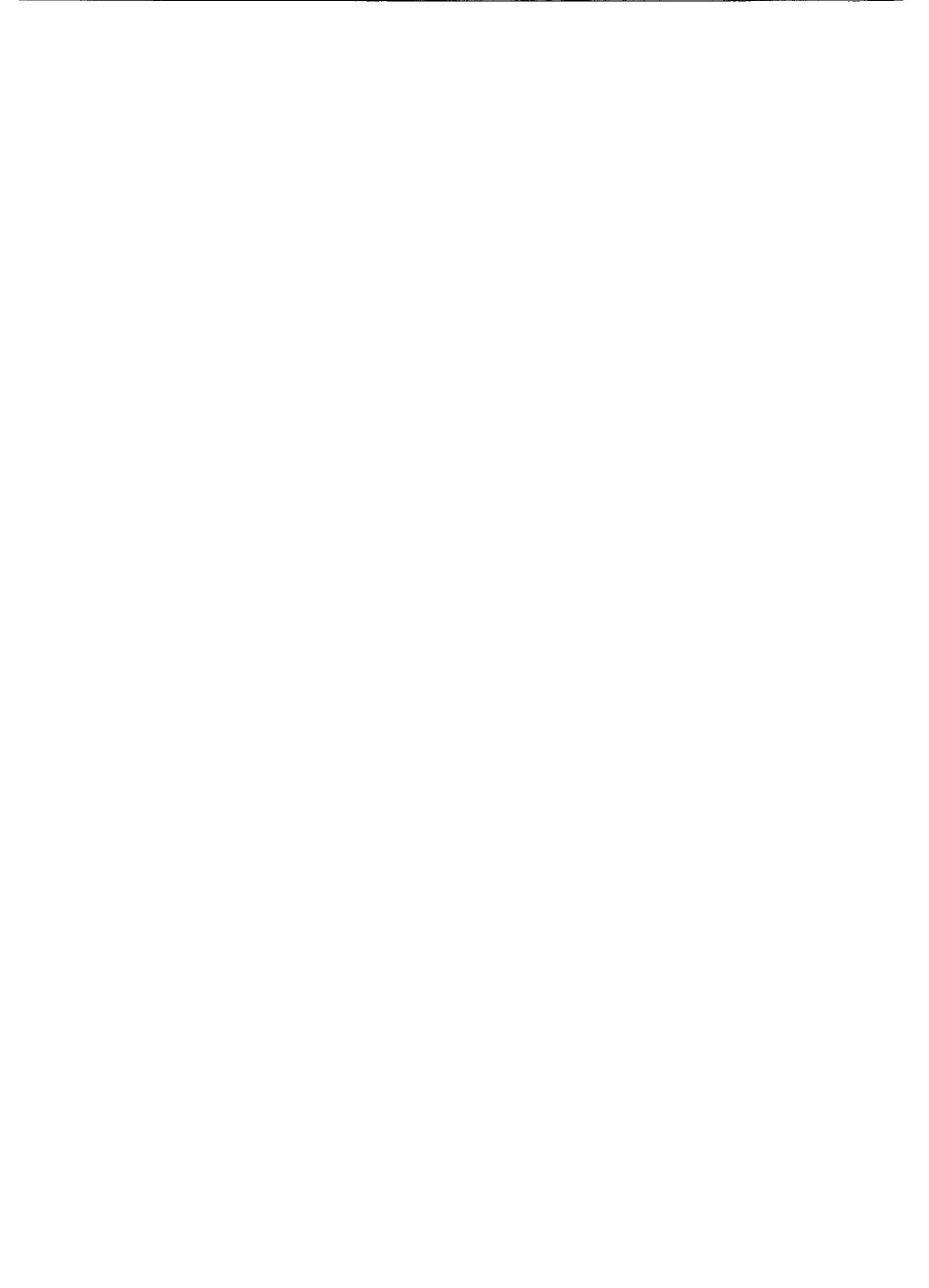
tiago mayor apostol de esucristo



APÓSTOL SANTIAGO: Dibujo de Guamán Poma de Ayala, 1615







PRESENTACIÓN

Uno de los objetivos del Instituto de Estudios Bolivianos es el lograr que la investigación de docentes y estudiantes de nuestro instituto llegue a un público más amplio y pueda incidir en los programas educativos de las diferentes regiones de nuestro país y región, como parte del currículum regionalizado.

Como parte del cumplimiento de este objetivo se presenta en el presente Cuaderno de Investigación el trabajo de uno de nuestros investigadores, perteneciente al proyecto "Relaciones Interétnicas" del Programa que se lleva a cabo con el apoyo de la cooperación sueca ASDI SAREC.

La problemática de un proceso dinámico de relaciones interétnicas de larga duración en la región del altiplano circunlacustre –en el presente caso el de la península de Santiago de Huata-, y la conformación de una región que se estructura y desestructura a lo largo del tiempo, son los temas centrales del aporte de investigación de Froilán Mamani.

En el trabajo se proyecta la historia de Santiago de Huata desde la época Uru (que se remonta en este caso al 8.000 a.C.), pasando por las culturas Chiripa, Tiwanaku, Aymara e Inca. Se analiza también el proceso de desestructuración y estructuración del espacio en la etapa colonial, con la conformación de encomiendas y haciendas españolas y la fundación del curato de Santiago de Huata. El trabajo prosigue describiendo el proceso histórico de la región durante la época republicana, los conflictos entre haciendas y comunidades, la conformación de un pueblo de vecinos y su lucha por la educación, entre otros.

La investigación presenta en su conclusión algunas reflexiones sobre la historia reciente de Santiago de Huata. Dentro de este proceso de dinámica regional, presenta dos problemas actuales que hacen que la región en la actualidad sea un espacio dividido. La construcción de carreteras desde La Paz hacia Copacabana y hacia Achacachi respectivamente ha desplazado a Santiago de Huata de las rutas más importantes; por otro lado, el proceso de cantonización, que se profundiza hasta el presente, ha dividido el antiguo espacio regional disminuyendo de esta manera opciones de un mayor desarrollo.

Es nuestra intención que el presente estudio promueva el análisis y el diálogo de todos los habitantes de la región, y que a partir de los mismos se pueda fortalecer en esta región paceña, a partir de la recuperación de su propia historia, nuevos proyectos para el futuro.

La Paz, septiembre de 2005

María Luisa Soux
Coordinadora del Proyecto
"Relaciones interétnicas"
Programa UMSA – ASDI SAREC.

INTRODUCCIÓN

Lo diverso y lo extenso del territorio boliviano ha contribuido a que existan regiones¹ y micro regiones débiles y periféricas. Este es el caso de Santiago de Huata, que a pesar de su cercanía a las principales rutas comerciales como La Paz-Copacabana y La Paz-Sorata, históricamente se presenta como un espacio periférico respecto de los grandes centros urbanos y comerciales como la ciudad de La Paz. Al existir estas regiones desintegradas del territorio nacional es difícil hablar de un país fortalecido y próspero. Por lo tanto, ya que las regiones se constituyen en las células principales para formar una unidad territorial mayor como es el de un país, éstas deben ser potenciadas. Sin el progreso de las regiones no habrá progreso del país.

Tomando en cuenta esta situación, el presente trabajo, busca contribuir, a través de la historia, a la construcción y fortalecimiento de la identidad de una región, en

1 Se entiende como región al espacio o territorio que debe su unidad a un sistema de factores en común, tanto naturales como humanos. Contemplan aspectos naturales, como el clima, el relieve, o aspectos humanos, como la economía y la estructura política.

este caso, Santiago de Huata. En base al estudio de su pasado se trata de mostrar las fortalezas, debilidades y oportunidades de desarrollo que tiene esta región. En general, con el fortalecimiento de la identidad regional, se busca también contribuir a un desarrollo homogéneo del país.

Se encaró esta investigación desde un enfoque histórico - multidisciplinario, organizando el estudio en diferentes épocas históricas, desde la época prehispánica hasta la época contemporánea, específicamente desde los primeros asentamientos humanos hasta el periodo en que el antiguo cantón de Santiago de Huata sufrió la disolución de su territorio, a fines del siglo XX, con la consecuente creación de nuevos cantones en las diferentes comunidades de esta región. Y de manera general y descriptiva se dan a conocer los aspectos más sobresalientes de la historia de Santiago de Huata.

Las fuentes para el estudio de esta región son muy dispersas. La mayoría de las investigaciones se concentran en estudios generales sobre el Lago Titicaca y la provincia Omasuyos. Dos fuentes importantes para estudiar a las poblaciones de la región del Titicaca en la época colonial, son las crónicas de Garcilazo de la Vega (1609) y Guaman Poma de Ayala (1615). Por otro lado, entre los trabajos realizados a principios del siglo XX, se encuentran las publicaciones de la Prefectura de La Paz bajo el nombre de *La Paz, en su IV centenario* (1948) y el trabajo elaborado por Rigoberto Paredes que fue publicado bajo el título de *La Provincia Omasuyu* (1914, 1955). Últimamente la Prefectura de La Paz llevó adelante la publicación de la historia de las diferentes regiones paceñas. Entre éstos se encuentra el trabajo de Rolando Costa Ardúz publicado con el nombre de *Monografía de la provincia Omasuyos* (1996).

El mayor aporte al estudio de la región de Santiago de Huata, viene desde el campo de la Arqueología. Entre estos se encuentran los trabajos de Adolph Bandelier (1910), Leo Pucher (1940), Gregorio Cordero (1957), Max Portugal Zamora (1960), Max Portugal Ortiz (1981) y Carlos Lémuz Aguirre (2000). De manera general, algunos autores como Thérèse Bouysse, Teresa Gisbert y Tomás Huanca también contribuyeron al estudio de esta región. Pese a estos esfuerzos, pocas investigaciones históricas incursionaron en el estudio específico de la región de Santiago de Huata.

La exposición de este trabajo comienza con la explicación del origen del nombre de Santiago de Huata y la descripción del espacio que ocupó históricamente. Posteriormente, bajo el título de antiguos habitantes de Santiago de Huata se desarrolla la historia de la época prehispánica. Luego, los aspectos más sobresalientes de la época colonial se desarrollan en el punto titulado Santiago de Huata durante la época colonial y Santiago de Huata durante la crisis colonial y la guerra de independencia. Los aspectos económicos, políticos, educativos y sociales de los siglos XIX y XX, se dan a conocer en los títulos: Santiago de Huata durante la época republicana, siglo XIX y Santiago de Huata durante la época republicana, siglo XX.

El nombre de Santiago de Huata

En los primeros años coloniales este pueblo era conocido simplemente como la Doctrina de Santiago, por la parroquia que fue establecida a la advocación del apóstol Santiago durante la fundación de La Paz en 1548. El nombre de "Santiago de Huata" surgió en 1779 con la fundación del pueblo bajo ese nombre.

Santiago de Huata es un nombre mestizo que refleja la mezcla cultural y religiosa entre la población originaria y la hispana en la época colonial. En general, el sincretismo ha ligado al apóstol Santiago con los dioses y las prácticas religiosas andinas, representados en el rayo o Illapa². A este respecto escribió Garcilazo de la Vega (1609): "Tuvieron cuenta con el relámpago, trueno y rayo y a todos tres en junto llamaron Illapa. No los adoraron por dioses, sino que los honraban y estimaban por criados del sol."³ Estas condiciones contribuyeron a que las poblaciones andinas

2 En toda la región andina, en general, en las prácticas espirituales, existe la relación de Santiago con los yatiri a través del elemento rayo (Illapa) representado, en el caso de Santiago de Huata, en las waq'as. Según Tomás Huanca (1989), el yatiri, es investido de poderes naturales y sobrenaturales a través del rayo y se comunica con la Pachamama y los Achachilas, buscando el bienestar de la vida económica, social y política de las familias. Según este autor, Santiago de Huata, es el lugar donde los yatiri van a visitar para investirse de poder. Esta zona es conocida tradicionalmente, como el lugar donde residen muchos ch'amakani, que son descritos como consejeros. El ch'amakani está ubicado en lo más alto de la jerarquía de los intelectuales nativos. Según María Luisa Soux (1993), Santiago de Huata fue y es el centro simbólico de los grandes hechiceros o "ch'amakanis" relacionados, a su vez, con los cerros o "achachilas". A través de los yatiri hoy, se mantienen algunos rituales de adoración y respeto hacia los sitios sagrados y principalmente al cerro Pachjiri.

3 Garcilazo de la Vega, Libro segundo, capítulo XXIII

como las de Santiago de Huata aceptaran al apóstol Santiago como parte de su religiosidad en la época colonial. “Francisco Pizarro que, como cruzado de la Orden Jacobea investido poco antes con el hábito en la metrópoli - invocó a Santiago en Cajamarca, en el instante mismo de su primer encuentro con el Inca Atahualpa en 1532.”⁴ En ese momento los inkas habían visto bajar del cielo a Santiago como un rayo, desde ese momento, las poblaciones andinas en general llamaron rayo a Santiago. Guaman Poma de Ayala (1615), decía que, al momento del contacto entre españoles e inkas en Cuzco (1533), al igual que en Cajamarca, estos últimos vieron bajar del cielo a Santiago como un rayo. Este rayo (Illapa) había caído en la fortaleza de Sacsayhuamán, espantando a los nativos. Según este cronista, desde ese momento, los nativos le llamaban rayo a Santiago, porque el Santo cayó en la tierra como rayo (Illapa).

En relación al topónimo Huata, existen dos interpretaciones: una puquina⁵ y otra aymara. Según Galdos (2000), el nombre de Huata o Guata viene del vocablo puquina Coata. Coa⁶ significaba ídolo o divinidad, divinidad o waq’a, por lo que Coata significaba tierra de los dioses serpiente o lugar divino donde existían muchas waq’as, sitios sagrados o adoratorios. Este término, generalmente estaba asociado a la existencia de manantiales y vertientes en los cerros, condición importante para la religiosidad puquina. De los Colla-puquinas se decía que: “/.../ de cuyo origen cuentan tantos dichos y fábulas, /.../ porque vnos dicen que salieron de vna fuente

4 ARZE, 1993: 57. El nombre de Santiago era grito de guerra de los españoles porque según la tradición su cuerpo habría sido enterrado en el actual territorio de Santiago de Compostela. Según aquella tradición, Teodomiro, Obispo de Iria, encontró milagrosamente el enterramiento del apóstol, cuando una estrella se detuvo sobre la tumba, lo que dio lugar a la etimología de Santiago de Compostela: Campus Stellae = Campo de la estrella. Santiago el mayor fue uno de los 12 apóstoles, quienes le habrían llamado “hijo del trueno”, por su carácter fuerte. (REVISTA VOLARE, 1998)

5 La lengua puquina, antes de la incursión española, fue muy extendida en diferentes zonas del altiplano, principalmente en la zona circumlacustre del Titicaca. Durante los primeros años de la presencia hispana, en esta zona una gran parte de la población hablaba la lengua puquina. “Las de Omasuyo, que son aymaraes y puquinas, se saben la una o la otra bien sabida podrán ser proveidos. Sola Capachica y Coata piden padre puquina, porque la quichua solo los ladinos la saben.” (Copia de curatos, citado por TORERO, 1987: 332)

6 El vocablo Coac (puquina), significa serpiente. Este animal estaba relacionado con la divinidad suprema de los Puquinas.

otros que de vna peña: otros de lagunas. /.../.⁷ Actualmente, en diferentes lugares de Santiago de Huata, las vertientes de agua todavía son consideradas sagradas.

Esta interpretación tiene relación con la existencia de las antiguas waq'as (monolitos o estelas) de la cultura Chiripa en Santiago de Huata. Estos monolitos representaban a antiguas divinidades serpiente que a su vez simbolizaban al rayo y al trueno. Los trabajos de investigación han clasificado a estos monolitos dentro del estilo escultórico Pa-Ajanu⁸ perteneciente a la tradición religiosa Yaya-Mama vinculado al grupo cultural Chiripa. La localización de este estilo estuvo distribuida mayormente hacia el sur del lago Titicaca: Ilave, Juli, Tambo Cusi, Taraco, Copacabana, Chiripa, Tiwanaku y Santiago de Huata. La estela de Santiago de Huata⁹ (monolito serpens), la estela de Chigani (Pujiti), la estela de Huanchuyu y otros son los restos arqueológicos más sobresalientes de la cultura Chiripa en Santiago de Huata.

La asimilación aymara del término puquina Coata, dio lugar a la formación del topónimo Wat'a (aymara). La interpretación de Tomás Huanca (1989), y que actualmente es más aceptada, dice que el topónimo Wat'a podría describirse con referencia al pie o a partir de Wat'aqata, que significa una sección de tierra en la ribera del lago aparentando ser pies empujados hacia el lago, o a partir de Wat'aña que significa el pie del lecho. En esta interpretación el nombre de Huata, adquiere una connotación metafórica con respecto al pie y la acción de descanso.

7 Pedro de Cieza de León. Crónica del Perú. Primera Parte. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial 1986. Pág. 274

8 Santiago de Huata es el núcleo primigenio del estilo Pa-Ajanu, desde donde se expandió hacia otras zonas del lago Titicaca. (PORTUGAL, 1998)

9 En torno al monolito zoomorfo o waq'a serpens de Santiago de Huata, el investigador Leo Pucher en 1940, rescató la siguiente tradición oral: "Cuentan los aborígenes del lugar que antes era el monolito más alto y que era necesario cortarle los pies, pues andaba durante las noches por las calles del pueblo y también por el campo, siendo así que temblaba el suelo por los pasos pesados que hacía, ahora está tranquilo pues ya le cortaron los pies /.../." (PUCHER, El Diario, 24 de noviembre de 1940) En este punto, es necesario aclarar que la existencia de muchos monolitos quebrados o partidos en toda la zona lacustre, provienen de la extirpación de idolatrías llevada adelante en el proceso de cristianización entre 1610 a 1660, época en que muchos monolitos (waq'as) fueron decapitados como señal de triunfo sobre la religiosidad local.

El espacio de Santiago de Huata

El pueblo de Santiago de Huata, también llamado Bello Rincón en la época colonial, se encuentra a 113 Kmts. de la ciudad de La Paz, a 16° 30' latitud sur y 68° 10' longitud oeste. Está ubicado en una ladera del cerro Ch'ich'ia, a 3820 m.s.n.m, al borde del río Bello y en las proximidades del lago Titicaca. Este pueblo fue establecido en la época colonial sobre el espacio ocupado desde tiempos lejanos por la comunidad Huarcaya. Los primeros vecinos en la época colonial fueron los caciques, los comerciantes, los estancieros y las autoridades eclesiásticas. A finales de la época colonial la mayoría de los vecinos de Santiago de Huata se dedicaron al comercio de la cascarilla (quina), producto que extraían de la región de Larecaja. Durante la época republicana la mayor parte de los vecinos de este pueblo eran comerciantes, fleteros y arrieros de mulas. A mediados del siglo XIX, éstos extraían y comerciaban diferentes productos de la región de Sorata, especialmente, la goma de los ríos de Mapiri y Beni.

Por el este y el norte, está protegido por el cerro Qhapiki¹⁰ que tiene una altura de 4333 m.s.n.m. Por el sur y el sudeste se encuentra la montaña del Jipi, que llega a una altura de 4578 m.s.n.m. Estos cerros favorecen al pueblo por su gran altura, porque se constituyen en escudos naturales contra los vientos andinos. El área en el que se halla inserto el pueblo, conforma la bahía de Santiago de Huata, que está comprendida entre los cabos de Coquena y Pucuru, y encerrada por las lomas de Uricachi, Iquicachi y Pucuru.

Santiago de Huata era también el nombre del antiguo curato de la época colonial y cantón desde la época republicana que ocupaba toda la península. La mayor parte de este territorio tiene origen volcánico y su topografía es muy accidentada. Después de una larga planicie desde Chawira¹¹ hacia el oeste se presentan terrenos escarpados con claras evidencias de las grandes transformaciones geológicas. La existencia de zonas de ladera aptas para el cultivo y la influencia del lago Titicaca,

10 Qhapiki viene del término puquina Qhapaxiqui o Qhapak-iqui que significa Gran Padre o Soberano Padre.

11 Este término es la simplificación de la palabra aymara Ch'alla jawira.

dieron lugar a la conformación de diversos paisajes en los diferentes niveles. En la mayor parte se practica la agricultura de ladera debido a la existencia de tierras fértiles de origen volcánico. El cultivo se lo realiza en terrazas o terraplenes, aprovechando los ciclos climáticos.

Las riberas del lago y los lechos de los ríos, pese a que ocupan menores extensiones en toda la península, ofrecen mayores posibilidades de utilización del riego y la diversificación en la producción. A principios del siglo XX, se decía que la llanura de la bahía de Santiago de Huata era muy fértil y apropiada para ensayar el cultivo de algunas especies vegetales. Por otro lado, el lago Titicaca proporciona a los pobladores de Santiago de Huata una serie de productos acuáticos.

La existencia del lago Titicaca¹² es uno de los factores más importantes que influyó en el asentamiento de los antiguos pobladores de la actual región de Santiago de Huata. En general, esta situación dio lugar al nombre de parcialidad de aguas u Omasuyu para todas las poblaciones ribereñas al lago. Los diferentes recursos de la fauna y flora lacustres, fueron aprovechados desde los antiguos asentamientos humanos, pero a partir de los primeros años de la colonización española su explotación se incrementó notablemente.

Con relación al aspecto demográfico, los datos para la época colonial y la época republicana del siglo XIX para Santiago de Huata, son muy escasos, sólo para el caso del siglo XX existe una clara información. El número de habitantes del cantón Santiago de Huata en 1900 era de 8.306 habitantes. Por una serie de cambios socioeconómicos el número de habitantes de este cantón para 1950 se duplicó a 16.100 personas. Para 1976 existían en este cantón 18.767 habitantes. Desde 1980, el espacio ocupado por el cantón Santiago de Huata progresivamente sufrió disgregaciones a causa del surgimiento de nuevos cantones. Hacia 1992, con el espacio reducido, este cantón contaba con 4.937 habitantes. En el año 2001 se contabilizaron 5.076 habitantes.

12 El lago Titicaca, está situado a una altitud de 3.808 m.s.n.m. Su profundidad, en el lago mayor alcanza a 274 m., y en Chua, lago menor, su profundidad es de 39 m. Su temperatura promedio en el verano es de 18 a 21 °C. Los principales afluentes son los ríos: Ramis, Coata, Ilave y Huancané, en el lado peruano; Suches, Keka, Totora, Catari, Bello y Saquena, en el lado boliviano. Desde 1980 el Cantón Santiago de Huata sufrió la disgregación de su territorio a causa de la creación de nuevos cantones, esta situación dio lugar a que en el censo de 1992, se registre una disminución significativa de la población.

**Población total de Santiago de Huata y
otros cantones de la provincia Omasuyos
1900 - 2001**

Cantones	Censo 1900	Censo 1950	Censo 1976	Censo 1992	Censo 2001
Achacachi	8626	21968	30313	60050	58455
Ancoraimes	9251	14510	16385	13653	15199
Santiago de Huata*	8306	16100	18767	4937	5076
Huarina	6129	12206	9745	6531	6972
Totales	32312	64784	75210	85171	85702

Fuente: Costa Arduz, 1992 y el Instituto Nacional de Estadística 2001

Antiguos habitantes de Santiago de Huata

La región que hoy se conoce como Santiago de Huata estuvo habitada por poblaciones lacustres seminómadas desde aproximadamente 1800 a. C. En gran parte de este territorio, que forma una península, los primeros grupos humanos estaban vinculados con el Lago Titicaca y se caracterizaban por ser pescadores, cazadores y recolectores. Posteriormente, en un largo proceso se fueron conformando nuevos grupos poblacionales. Estos grupos humanos que vivían en el lago Titicaca y sus riberas, eran los Uru.

Los pueblos Uru¹³, se caracterizaban principalmente por ser pescadores y expertos navegantes del lago. Generalmente estaban distribuidos en toda la región lacustre del Titicaca, el río Desaguadero y el Lago Poopó. El ecosistema lacustre y la

* Desde 1980 el Cantón Santiago de Huata sufrió la disgregación de su territorio a causa de la creación de nuevos cantones, esta situación dio lugar a que en el censo de 1992, se registre una disminución significativa de la población.

13 Durante los primeros años de la colonización hispana, las actuales regiones de Copacabana, Tiquina y Santiago de Huata, albergaban a gran cantidad de poblaciones Uru. Pese al tiempo transcurrido, entre la época colonial y la época republicana, estas comunidades lacustres llegaron a perdurar hasta hoy en algunas zonas del lago Titicaca, el río Desaguadero y el lago Poopó.

diversidad de recursos naturales del Titicaca se constituyeron en la base fundamental del sistema de vida de los Uru. Explotaban de manera cíclica diversos recursos como la totora, las algas y la fauna lacustre. Con la Totora fabricaban balsas capaces de surcar todo el lago Titicaca, el desaguadero y el lago Poopó. Estas condiciones permitieron a los Uru un manejo diversificado de su economía, aunque básicamente eran cazadores y pescadores. Tenían un sistema rotativo de ocupación espacial, de acuerdo a épocas y zonas estratégicas. Los Uru en la actual región de Santiago de Huata vivían dispersos en todo el contorno del lago Titicaca y se mantuvieron en este mismo sistema de vida por muchos años, coexistiendo en épocas posteriores con los puquina y los aymara.¹⁴

Gracias al proceso de domesticación de plantas y animales, surgieron los pueblos agropecuarios. Hacia 1500 a. C., en base a los antiguos habitantes de Santiago de Huata, se fueron conformando paulatinamente, los pueblos de pastores y agricultores en las laderas de los cerros. Estas poblaciones se asentaron de manera dispersas a lo largo y ancho de la actual península de Santiago de Huata. Las poblaciones más características de esta fase estuvieron asentadas en las actuales zonas de Huarcaya, Kalaque y Chua. En este periodo se dieron los primeros pasos en la construcción de terrazas agrícolas para la agricultura a secano o llamado también de temporal.

Posteriormente, la cultura Chiripa, ampliamente extendida en el lado sur del lago Titicaca, se manifestó en Santiago de Huata hacia 1000 a. C. En este periodo, surgieron más aldeas, que en muchos casos se establecieron sobre la base de los anteriores asentamientos, en las colinas y laderas de los cerros, con vista hacia el lago. La principal característica de esta fase es que hubo mayor organización e interacción entre las diferentes comunidades. Contaban con lugares para diferentes rituales religiosos y actividades públicas. En los sitios sagrados resaltaban las estelas de piedra, de la tradición religiosa Yaya - Mama. Actualmente los restos arqueológicos más importantes de esta época están ubicados en los sitios denominados: Punta

14 En la época inkaica los Uru fueron obligados a permanecer junto a los aymaras para que pudieran aprender a cultivar la tierra. En esa época muchos Uru del Titicaca se trasladaron hasta el lago Poopó. En los primeros años de la época colonial (1688), la población Uru más importante del Poopó, estaba concentrada en el pueblo de Challacollo. "Entre estos indios aimaraes viven al presente docientos y setenta indios tributarios Urus, que quiere decir pescadores, los cuales solían habitar antiguamente en la laguna de Chucuito." (PAUWELS, 1996:48)

Kahuani, Pucarpata, cerro Pucara, Chijilaya, Chigani Bajo, Chigani Alto, Pucuru, Watari, Laya, Chuhuani-uyu, Yanapatatas, Turinipata-uyu, Lakaripata, Khollijamachipata, Janko Amaya y Chua.¹⁵

Hacia 100 a. C., la actividad económica se intensificó con la utilización de camélidos en el transporte de los productos y en la alimentación. En esta fase se consolidó la actividad de intercambio, con mayor movimiento de las caravanas de llamas. Por otro lado, debido a la gran dinámica social y surgimiento de conflictos, en toda la cuenca del Titicaca surgieron construcciones con funciones defensivas.

Hasta esos años, las comunidades de esta región eran periféricas respecto de núcleos mayores. Pese a esta situación hubo una interacción con la cultura Tiwanaku. Pero, las poblaciones de Santiago de Huata, recibieron mayor influencia durante el periodo de Tiwanaku expansivo, hacia 400 d. C. Esta situación dio lugar al surgimiento de comunidades mayores, que se caracterizaban por el incremento de la agricultura, mayor aprovechamiento de los recursos lacustres y la crianza de ganado camélido. En general, en la región lacustre, este proceso dio paso a la formación del grupo cultural Colla, de lengua puquina, que se caracterizaba principalmente por la crianza de gran cantidad de ganado. Respecto a este hecho se manifestaba que: "Solamente en un dios se conformaron los Collas, que igualmente le adoraron todos y lo tuvieron por su principal dios: y era un carnero blanco, porque fueron señores de infinito ganado."¹⁶

Paulatinamente, las poblaciones de las inmediaciones del lago Titicaca pasaron a conformar grupos mayores, fruto del surgimiento de los pueblos omasuyos (1100 d.C.), en toda la región altiplánica. Migraciones y transformaciones socio-culturales locales dieron lugar a la formación de los señoríos: Colla, Pacaje, Lupaca, Caranga, Asanaque, Charka, Qara qara, Chui y Chicha. El señorío Colla, como la mayoría de los señoríos, estaba dividido en Urcosuyo (en la orilla oeste del Lago Titicaca) y

15 En Chua, Max Portugal Zamora (1975) encontró una pieza arqueológica denominada "La fuente magna". Por la iconografía existente en esta fuente fue relacionada con la cultura Chiripa. (PORTUGAL, Hoy, 6 de julio de 1975) Por su parte Mario Montaña Aragón en sus estudios, resaltó la existencia de escritura cuneiforme con signos semíticos al interior de la fuente. (MONTAÑO, Última Hora, 12 de enero 1979)

16 Garcilazo de la Vega, Libro Tercero, Capítulo V. Pág. 113

Umasuyu (en la orilla este del Lago Titicaca, que incluía el territorio de la actual región de Santiago de Huata). En el lado Umasuyu del territorio Colla se hablaba la lengua puquina.

Entre los siglos XIII al XIV se suscitaron cambios violentos en gran parte de la región altiplánica. Al sur del lago Titicaca, las poblaciones más importantes eran los Lupaca y los Pacaje (poblaciones mayormente de habla aymara), quienes avanzaron progresivamente hacia el sector oriental del lago Titicaca, sobre territorio Colla¹⁷ (poblaciones de habla puquina). En este proceso, los Lupaca arrebataron la isla del Sol a los Colla.¹⁸ Como resultado de estos hechos se dio la convivencia de pueblos de habla puquina¹⁹ y aymara. En diferentes partes de la península de Santiago de Huata, hacia 1300 d. C., las poblaciones de habla puquina (Collas) construyeron ciudades amuralladas²⁰ destinadas a evitar los ataques o invasiones de gente forastera. Desde estas aldeas defensivas pudieron controlar sus tierras de las partes bajas, las rutas hacia los valles y proteger sus ganados.

Posteriormente, hacia 1450 d. C., los inkas invadieron territorio Colla ocasionando grandes revueltas entre los pueblos lacustres. En Omasuyos, las antiguas pucaras sirvieron para contener, de alguna manera, la marcha, primero, del Inka Lloque Yupanqui y después del Inka Maita Kapac. Los pueblos agredidos, como

17 "Los Collas son muchas y diversas naciones y así se jactan descender de diversas cosas. Unos dicen que sus primeros padres salieron de la gran laguna Titicaca: teníanla por madre y antes de los Incas la adoraban entre sus muchos dioses y en las riberas de ella le ofrecían sus sacrificios." (Garcilazo de la Vega, Libro Tercero, Capítulo V. Pág. 113)

18 BOUYASSE CASSAGNE, 1991:67

19 "El puquina, como lo señaló Bouysse Cassagne en 1988, está asociado generalmente al aymara. /.../ La distribución de esta lengua era más "consistente" en el sector oriental del lago, en casi la totalidad de doctrinas de las provincias de Umasuyos y Larecacha." (BARRAGÁN, 1994: 75) Los Collas de Omasuyos hablaban la lengua puquina. En Omasuyos, los asentamientos de habla puquina al momento de la conquista española eran: Capachica, Coata, Copacabana, las islas del lago Titicaca, Paucar-Colla, Huancané, Vilque, Moho, Huaycho, Ancoraimes, Carabuco, Achacachi y la actual región de Santiago de Huata.

20 La construcción de pueblos fortificados o pucaras, fue una característica de una época que se consolidó aproximadamente hacia 1300 d. C. Actualmente, los restos de estas construcciones se encuentra en las serranías del lado este de la región de Santiago de Huata, en Pahana en el cerro llamado Pucara cerca del cerro K'ollini y otros lugares como K'ajopi. Hoy los pobladores de Santiago de Huata conocen a estas fortalezas como las casas de los gentiles, relacionándolos con antiguos pueblos idólatras.

manifiesta Garcilazo de la Vega(1609), "Pelearon con gran pertinacia y ceguera, particularmente los Collas, que como insensibles se metían por las armas de los Incas y, como bárbaros obstinados en su rebeldía, pelearon como desesperados, sin orden ni concierto. Por lo cual fue grande la mortandad que en ellos se hizo."²¹ Otra de las batallas que se libró en territorio Colla, durante el avance del Inka Maita Kapac, era el de Huaychu. Según el mismo autor, este inka " / ... / llegó al camino real de umasuyu, cerca de un pueblo que hoy llaman Huaichu. Allí supo cómo adelante había gran número de gente allegada para hacerle guerra. El Inca siguió su camino en busca de los enemigos, los cuales salieron a defenderle el paso de un río que llaman río de Huaichu. Salieron 13 a 14 mil indios de guerra de diversos apellidos, aunque todos se encierran debajo de este nombre Colla."²² Según Pedro Sarmiento de Gamboa, las últimas expediciones que llegaron a esta zona, fueron comandadas por los hijos de Pachacuti, llamados Tupacc Amaru Inca y Apu Paucar Usnu.²³

Con la presencia inkaica, en Omasuyos, se fortaleció el sistema de los mitmaq²⁴, que eran una red de "colonias" o comunidades que controlaban diferentes pisos ecológicos con el fin de diversificar su economía. Los inkas, aproximadamente hacia 1500 d.C., establecieron en Huata comunidades de mitmas cerca de la estancia Uricachi (conocida como ayllu inga), en Compi y en Jakerana con diferentes propósitos. Por ejemplo, existía una comunidad de ollereros cerca de Jakerana que pasó a convertirse en comunidad de mitmas del inka.

La influencia inkaica, en toda la región altiplánica, ayudó a fortalecer la infraestructura de caminos y se definieron de alguna manera las fronteras en diferentes zonas. Así, antes de la invasión Española en la península de Santiago de Huata las comunidades estaban organizadas en Parcialidades y ayllus. En la parcialidad

21 Garcilazo de la Vega, Libro Tercero, Capítulo V. Pág. 154

22 Garcilazo de la Vega, Libro Tercero, Capítulo V. Pág. 153

23 PAREDES, Rigoberto. El Kollasuyu. Biblioteca Paceaña, Alcaldía Municipal. 1956

24 El sistema mitmaq, se trata de un fenómeno socio-económico y político-religioso, donde comunidades de mitmaquna controlaban diferentes pisos ecológicos para beneficiarse de una variedad de recursos económicos. Este sistema no fue creado por los inkas, sino recogido de épocas anteriores. Este era el resultado de la práctica tradicional andina de controlar diferentes pisos ecológicos.

Hanansaya estaban contempladas las comunidades de Huarcaya, Kalaque, Ajlla, Cachilipe y Ajllata. En la parcialidad hurinsaya estaban las comunidades Pucuru, Coquena, Chancoroma, Tauca y Quilluru. Además existían comunidades menores dependientes de estas parcialidades, que en los primeros años de la época colonial eran conocidas como estancias.

Santiago de Huata durante la época colonial

Durante la conquista, después de incursionar en Cajamarca (1532), los españoles se dirigieron al altiplano. Gonzalo Pizarro dirigió una de las primeras expediciones hacia el Collasuyu. Pero fue el capitán Juan de Saavedra, adelantado de Almagro, quién llegó al lago Titicaca en 1535. Con los primeros grupos de españoles llegaron los padres jesuitas, mercedarios, agustinos y dominicos, estos fueron los primeros doctrineros de las poblaciones circundantes al lago Titicaca²⁵.

Como se manifestó anteriormente, antes de la presencia española en los territorios ocupados por las actuales regiones de Santiago de Huata y Achacachi, las comunidades locales estaban divididas en parcialidades²⁶, respondiendo a una organización territorial preinkaica. Se diferenciaban dos parcialidades: hanansaya y hurinsaya. Cada parcialidad tenía un cacique o gobernador principal.²⁷ El cacique de hanansaya era el más importante porque en casos especiales tomaba decisiones sobre ambas parcialidades. Se consideraba a la parcialidad de hanansaya como el espacio con mejores tierras.

25 Los padres de la Orden Militar de la Merced fueron los primeros doctrineros de las comunidades de la actual región de Santiago de Huata.

26 "En cada repartimiento provincia hay dos parcialidades... Cada parcialidad tiene un cacique principal que manda a los principales e indios de su parcialidad y no se entremete a mandar a los de la otra excepto que el curaca de la parcialidad de hanansaya es el principal de toda la provincia y a quien el otro curaca de hurinsaya obedece en las cosas que dice el. Tiene el de hanansaya el mejor lugar de los asientos / ... / llama y hace juntas y gobierna en general, aunque no manda en particular..." (MATIENZO 1967: parte I, cap. Vi : 20)

27 La administración comunal fue afectada por la conquista, porque, cuando los españoles llegaron a la región del lago Titicaca, al ver que los caciques no se rendían fácilmente, decidieron pasarlos a cuchillo y quemarlos junto a un gran número de comunarios.(SOUX, 1998) En vez de estas antiguas autoridades se nombraron nuevos caciques.

En el año de la fundación de La Paz (1548), los colonizadores españoles a la cabeza de las autoridades eclesiásticas, al ocupar estos territorios, tomaron en cuenta la división en parcialidades y establecieron dos doctrinas de clérigos: en la parcialidad hanansaya la parroquia de Santiago²⁸ y en la parcialidad hurinsaya la parroquia de San Pedro. Después de algunos años, por ser la ruta obligatoria hacia los centros económicos de Carabaya, Lareja, Cuzco y Potosí, el Curato de San Pedro de Achacachi se convirtió en el centro administrativo colonial y su nombre fue extendido para toda esta región.

En general, con la colonización española, las comunidades andinas quedaron divididas en Distritos y estas a su vez en Encomiendas y Repartimientos²⁹. En 1540, Francisco Pizarro efectuó los primeros repartimientos de encomiendas en el Perú. Por mandato de Cédula Real, Vaca de Castro efectuó nuevos repartimientos en 1542. Entre 1556 y 1560, bajo el Virreinato de Andrés Hurtado de Mendoza (Marqués de Cañete), se establecieron repartimientos en la región del Titicaca, uno de ellos era Achacachi. El Repartimiento de Achacachi, contemplaba a las parcialidades de hanansaya (territorio de las principales comunidades de la actual región de Santiago de Huata) y hurinsaya (territorio de las comunidades de la actual región de Achacachi). Las autoridades coloniales, respetando la división espacial en parcialidades, designaron a dos encomenderos: Gerónimo Cerbano y Diego de Zárate. Y entre los comunarios naturales de ambas parcialidades se designaron como autoridades a cuatro caciques aymaras y dos caciques Uru. En este periodo, en el Repartimiento de Achacachi, se reconocía como caciques principales a Yapita y Zuguparu.³⁰

28 Durante esos años la autoridad colonial designada para Santiago era el Cura Juan de Herrera Girón.

29 La Encomienda era una institución implantada por los españoles en América durante la época colonial, que consistía en la asignación de mano de obra nativa a los colonos españoles. El encomendero español favorecido por sus acciones en la conquista o servicios a la Corona, se benefició de los tributos que, en principio eran en especie y luego sólo en moneda. En compensación, debía ocuparse de su instrucción religiosa y enseñanza de las normas sociales españolas. Al mismo tiempo se estableció el Repartimiento, que consistía en la distribución de tierras entre los conquistadores.

30 Según la información de Costa Arduz (1996), en Achacachi el cacique principal era Yabita y el Segunda era Zuguparu.

A mediados del siglo XVI había en el Collao³¹ unas 82 encomiendas con un promedio de 800 comunarios cada una. En el actual territorio de Omasuyos, entre 1570 a 1571, habían los siguientes Repartimientos: Huarina, Achacachi y Ancoraimes. De los tributos que se recaudaban en los Repartimientos una parte iba a la paga de los religiosos de la Orden de Nuestra Señora de la Merced, que adoctrinaban a los pobladores originarios.

Las reducciones llevadas a cabo entre los años 1571 y 1581, determinaron el mayor poblamiento de San Pedro de Achacachi, que se había convertido en el asiento principal del Repartimiento. Como parte de una estrategia religiosa y económica, para controlar a la población nativa, para una mejor administración de la mano de obra y los tributos, se ordenó las reducciones en los llamados "pueblos de indios." En Omasuyos se establecieron los pueblos de Achacachi, Huaycho, Carabuco, Ancoraimes, Copacabana, Huarina, Pucarani y Laja. En este periodo, se incrementaron las propiedades españolas, conocidas también como estancias de españoles. En el territorio de la actual región de Santiago de Huata se establecieron las estancias españolas de Mohomó, Jakerana, Uricachi y Japuraya.

Para el periodo de la visita del Virrey Francisco de Toledo (1573), en Achacachi³², Diego de Zarate había fallecido, dejando como sucesor a su hijo legítimo Francisco de Zarate Ondegardo. Por otro lado, como sucesor del capitán Gerónimo Cerbano se quedó su hijo Sancho Zurbano. Durante esta visita, se registraron en el Repartimiento de Achacachi, 1.713 comunarios tributarios, de los cuales 1.271 eran aymaras y 442 eran Uru³³. Los aymaras tributaban cada año en oro, plata, ropa, chuño y maíz, y los Uru con oro, plata, pescado y ropa. Habían también, 278 ancianos, que no pagaban tasa, 1.545 jóvenes varones y mujeres de 17 años para abajo y 3.152 mujeres de todas las edades. La población total del Repartimiento sumaba a 6.688 habitantes.

31 Nombre con que los españoles conocían al territorio que hoy es Bolivia.

32 Tasa de la Visita General de Francisco de Toledo. Introducción y versión paleográfica de Noble David Cook y Therese Bouysse Cassagne. UNMSM. 1975. Lima - Perú

33 La mayoría de las poblaciones Uru, estaban asentadas en el territorio de la parcialidad hanansaya (Santiago), en las riberas del lago Titicaca. Los Uru se dedicaban, principalmente, a la actividad pesquera.

Durante la colonización hispana en toda la región andina, el sistema de trabajo obligatorio llamado mita y las epidemias como el sarampión y la viruela, ocasionaron la disminución de la población nativa. Por ejemplo, en la mita minera de las minas de plata de Potosí y la zona aurífera de Larecaja, del total de mitayos que marchaban de Omasuyos no volvía ni la cuarta parte. Estos factores lentamente diezmaron la población comunal que se encontraba en la región del lago Titicaca, donde estaba concentrada la mayor cantidad de tributarios. Desde el gobierno del Virrey Cañete (1556-1560) y el de Toledo (1571-1581), la región de La Paz cerca del lago Titicaca, perdió 7.6 % de su población tributaria. La disminución de la población nativa continuó hasta mediados del siglo XVII y se detuvo hacia el siglo XVIII.³⁴

A nivel general en Charcas, a mediados del siglo XVII la minería de la plata llegó a su punto más alto, luego comenzó un descenso en su producción. Después de la decadencia minera surgió un proceso lento de disminución de la población en los principales centros urbanos mineros como Potosí y Oruro. Hacia 1570 el número de trabajadores que aglomeraba el sistema de mita a Potosí, descendió de unos 13.500 hasta 2.000 en los años noventa del siglo XVII. Esta disminución se dio a consecuencia de la falta de originarios en las comunidades y por la baja de la demanda minera. Muchos comunarios, comerciantes y mineros nativos libres volvieron a las regiones agrícolas.

En el contexto de la crisis demográfica del siglo XVII, en las dos doctrinas de la parroquia de Achacachi³⁵, pese a que hubo una importante reducción de la población nativa, las autoridades eclesiásticas y comunarias continuaron regularmente con sus labores de administración. En 1646 Juan de Herrera Girón era el cura de la parcialidad de hanansaya (Santiago) y Vicente Noquera era el cura de hurinsaya (San Pedro). En el caso de las comunidades, durante el año 1658, en hanansaya el cacique principal era Pedro Guaychu y su Segunda Lorenzo Chuta Callisaya, en hurinsaya el cacique principal era Fernando Vásquez Siquiri y su Segunda Pascual Condori.

34 LOPEZ, 1993:63

35 "En esta Vicaría hay en el pueblo de Achacachi, /.../ dos doctrinas de clérigos, la una de la parcialidad de hanansaya y la otra de la parcialidad de urinsaya, /.../." (Fragmentos del expediente elevado al Consejo de Indias sobre la división del Obispado de los Charcas en tres: La Paz, La Plata y San Lorenzo de la Barranca. Año 1607-1612. En MAURTUA, 1906: 95)

Luego de un largo periodo de depresión demográfica y crisis económica en la región lacustre, surgió una etapa de recuperación que contribuyó al fortalecimiento de las comunidades. A mediados del siglo XVIII el altiplano circumlacustre del Titicaca y en general de la región de La Paz, se convirtió en el centro de la economía agropecuaria y del crecimiento poblacional. Estas condiciones dieron lugar a que la región altiplánica de La Paz, las inmediaciones del lago Titicaca, sea la mayor fuente de ingresos para la Corona Española a través de los impuestos comerciales y el tributo indígena.

En esta época surgieron cambios en la administración colonial hispana, proceso conocido como las Reformas Borbónicas. La reforma administrativa y fiscal de los Borbones para América se empezó a preparar en 1768, con el llamado Informe y Plan de Intendencias que culminó con las Ordenanzas de Carlos III (1759-1788).³⁶ La nueva política del gobierno colonial contemplaba la reorganización territorial. En 1776 se creó el Virreinato del Río de La Plata, con capital en Buenos Aires, que incluía el territorio de la Audiencia de Charcas, que antes dependía del Virreinato del Perú. En este mismo sentido, a causa del crecimiento de la población y la necesidad de controlar con mayor efectividad la recaudación de los tributos en lugares alejados de los principales centros urbanos, surgieron cambios en las organizaciones territoriales provinciales. Por la real orden del Católico Monarca y el dictamen del Santo Concilio del Obispado de Charcas³⁷, a causa del crecimiento del número de habitantes y la necesidad de un mayor control sobre la población, se llevaron adelante diferentes fundaciones y divisiones de pueblos y parroquias. Bajo este contexto, en 1778, en el Obispado de La Paz, se gestionó la división de Achacachi y la posterior fundación de un nuevo Curato con el nombre de Santiago de Huata³⁸. Posteriormente, la Audiencia

36 LOPEZ,1993

37 El concilio provincial de Charcas de 1774, fue el proceso que permitió la fundación del pueblo de Santiago de Huata. En este concilio se trató temas como las visitas pastorales, ley de residencia, vacancia de curatos, división de curatos, provisión de beneficios, los aranceles diocesanos y el hecho de la concentración del elemento clerical en las ciudades o villas. El tema central del concilio fue la división de parroquias.

38 Este pueblo fue establecido como parroquia, bajo la advocación del apóstol Santiago durante el periodo de la fundación de La Paz (1548). Durante la Visita del Virrey Toledo (1571) y hasta 1778, la Doctrina de Santiago, como era conocido, se mantuvo como anexo de Achacachi. Después de la separación de Achacachi y posterior fundación del Pueblo en 1779 pasó a llamarse "Santiago de Huata".

de Charcas autorizó al Obispo de La Paz el establecimiento, en la provincia Omasuyos, del nuevo Curato de Santiago de Huata. La resolución emitida en la ciudad de la Plata (Charcas), el 27 de agosto de 1778, dice:

En la ciudad de la Plata en veinte y siete de Agosto de mil setecientos setenta y ocho años. Los señores Preste. y oydores de esta Real Audiencia habiendo Visto el Ynforme y Diligencias remitidas por el Reverendo Obispo de la ciudad de la Paz /Gregorio Francisco de Campos/ (que por voto consultivo bajo el señor Presidente) formadas sobre la necesidad que interbiene de dividir en la Provincia Omasuios el Beneficio de San Pedro de Achacache erigiendose otro en la Vise parrochia de Santiago /.../ con lo que en el asunto ha expuesto el señor Fiscal: Dixerón que siendo su señoria servido podra concentir y conformarse con la División y translación propuesta de los mencionados Curatos con calidad de que en la practica y ejecución de ellas interbenga presisamente el Corregidor de la Provincia /Francisco Téllez/ para el señalamiento de Linderos numero fixo de Feligreses, con los Lugares, estancias y Haziendas de su Recidencia y Cantidad de Sinodo Real que a cada Cura se aplique y pueda igualmente a los Yndios y demas Feligreses darles a entender la forma y modo con que queda hecha la division y translación : con lo que se conformo su señoria y lo rubrico con dichos señores. Proveieron y Rubricaron el auto antecedente los sres. Presidte, y oidores de esta Rl. Auda. estando presente su sria. el señor dn Ambrocio de Benavides Coronl. de Infanta. de los Rs. Exercitos, y Presidte. de ella y fueron jueces su sria el sr. dn. Geronimo Manuel de Ruedas, y Morales Regente y dn. Josephe Lopes Lisperguer Oydor. En la Plata en el día mes y año de su fecha. Sebastian Antonio Toro /Escribano de Cámara del Católico Rey.³⁹

El pueblo erigido como Curato bajo la advocación del apóstol Santiago en 1779, reconocía como su territorio a gran parte de la península donde estaban establecidas las comunidades de Huarcaya, Kalaque, Ajllata, Tauca, Quilluru, Coquena, Pucuru, Ajlla y Cachilipe. Las estancias y haciendas que estaban en su jurisdicción eran: Japuraya, Jakerana, Chijchicachi, Huanaco, Cocotoni, Cacahuaji, Iquicachi, Phorejoni, Junco, Mohomó, Pahana, Ajaría, Wilcahuaya, Lucana, Compi, Chua y Janko Amaya. Su población alcanzaba a 4.500 habitantes.

Los límites con Achacachi eran las faldas del cerro Characruz, las serranías de las haciendas de Lipe, Japuraya, Huanaco, Jakerana, Chijchicachi, comunidad de Ajlla, comunidad de Tolatola, linderos de la hacienda Chua y de las estancias de Tajara y Suncachi, al sur la hacienda de Janko Amaya y el lago Wiñaymarca, al norte y al oeste con el lago Chucuito.

39 ABNB.EC.1778

Después de la creación de la Intendencia de La Paz (1783), el Gobernador Intendente Sebastián Seguro promovió el control administrativo en todos los pueblos del altiplano. Durante este periodo se construyó una casa de cabildo y otras oficinas en Santiago de Huata para que las diferentes autoridades coloniales y comunales pudieran utilizar en asambleas o reuniones oficiales. La autoridad local civil en ese momento era el Alcalde Pedáneo cacique interino Miguel Mariano Ramiro, que se encargó de dirigir las construcciones convocando a los comunarios y vecinos de Santiago de Huata.

Paralelamente se construyeron el templo y las casas parroquiales de Santiago de Huata. Jacinto Zúñiga, cura que fue designado para el pueblo de Santiago de Huata, impulsó la construcción de la iglesia con la ayuda de todos los comunarios y vecinos del pueblo. La mayoría de los comunarios, desde la primera piedra del cimiento colaboraron en estos trabajos sin más paga que la coca.

La construcción de la torre del templo se encargó al arquitecto Bentura Castro, vecino de La Paz. En 1793 bajo la administración del párroco Mariano Ximénez, se construyeron: la sacristía, el baptisterio, el almacén y el mojinete de la puerta de la iglesia. Y entre los trabajadores que dirigían estas obras estaban: el albañil Agustín Mamani y el carpintero Nicolás Mollinedo.

Los vecinos del pueblo, que mayormente eran arrieros y comerciantes, colaboraron con el transporte de materiales de construcción, como la madera, utilizando caravanas de mulas para tal propósito. Eugenio Durán y Bernardo Aguilar dirigían a un grupo de arrieros vecinos y comunarios en los traslados de madera desde los montes de Challana y Chacapa de la región de Larecaja⁴⁰. El carpintero Nicolás Mollinedo se ocupó de dirigir el corte y labranza de la madera para las ventanas, puertas, sacristía, baptisterio, puerta colateral y demás oficinas de la

40 Santiago de Huata, tenía una tradicional conexión con los Yungas de Peri, Sorata, Challana, Chacapa y Tipuani. En la época colonial, los centros de producción del norte de La Paz, recibían una cantidad de mano de obra forzada, para la explotación de coca, cascarilla y el oro de Larecaja. A principios del siglo XIX, las minas de oro de Tipuani, recibían peones de Santiago de Huata. “/.../ el laboreo de las minas comienza a fines de marzo todo peón gana seis reales cada día el modo de habilitar las labores desentes, es embiando plata a los caciques, quienes de cada industria en compeler los Yndios, que los habilitan con 10 a 20 Ps. el habilitador se queda con un real por su trabajo, como lo hace el cura de Santiago de Huata/.../”(ANB/Ruck, 1822: 12)

parroquia. Finalmente, después de varios años, en 1797 se terminó de construir el templo⁴¹.

Después del establecimiento del pueblo de Santiago de Huata en 1779, surgieron diferentes conflictos entre las autoridades de los dos pueblos. Existía una presión desde Achacachi por controlar algunas zonas y comunidades del nuevo Curato. En 1817, hubo un conflicto de límites entre los curatos de Santiago de Huata y San Pedro de Achacachi. El Cura de Santiago de Huata, Antonio Rada le siguió un proceso judicial al Cura de Achacachi Luis Carrasco por el control jurisdiccional de este pueblo. Este proceso surgió por la disputa de la comunidad de Chawira que era parte de la Comunidad de Pucuru. El límite entre estos dos curatos estaba marcado por una loma llamada Callpa Conto y seguía por el lugar nombrado Chigirito, pasaba por el lindero de la estancia de Tolatola hasta Lacachi, al sudeste de Santiago de Huata.

Durante los primeros años del siglo XIX, el pueblo de Santiago de Huata, tenía una Iglesia que estaba ubicada en la plaza central. Su torre que era de cal y piedra estaba ubicada hacia la derecha de la iglesia. El arco del coro también era de cal y piedra. Según los comentarios de un viajero que pasaba por Santiago de Huata en 1822, la iglesia de este pueblo era muy decente.

Santiago de Huata durante la crisis colonial y la guerra de la independencia

Los cambios en la administración española desde la península ibérica, determinaron las transformaciones de las políticas coloniales hacia América. Las diferentes medidas fiscales y reformas administrativas afectaron a las poblaciones andinas. El incremento del tributo y el mayor control de las administraciones locales, con el aumento de caciques cobradores, dieron lugar a diferentes conflictos sociales en toda la zona andina.

En el espacio Peruano, las reformas borbónicas fueron implementadas por el Visitador General José Antonio de Areche entre 1777 y 1782. "Estas medidas similares

41 En el siglo XX, el año 1927, durante la administración del párroco Justo López Menéndez, este templo fue reedificado. Se construyó una casa parroquial al lado del templo, quedando la antigua como escuela fiscal.

a las aplicadas una década antes en Nueva España por José de Gálvez, marcaron un punto de inflexión en la política fiscal e incrementaron la presión sobre la producción y el comercio.”⁴² Con relación al tributo, el Visitador Areche dictó la Instructiva de 1779, que ordenaba aplicar un sistema estricto de numeración y revisita. Además, comenzó a cobrar 2 pesos anuales a los mulatos en concepto de contribución militar. Después de elaborar un minucioso censo de los comunarios indígenas, un catastro de propiedades agrícolas y hacer un registro de gremios de artesanos, se extendió el tradicional tributo de los originarios a los forasteros de las comunidades y a los yanakunas de las haciendas de españoles, incluyendo mestizos, zambos y mulatos.⁴³

En 1751 paralelamente a la legalización del reparto mercantil⁴⁴, se creó la alcabala de tarifa, que significaba que los corregidores también debían pagar al fisco por las distribuciones mercantiles. La alcabala era un impuesto, que representaba un porcentaje de lo que se comerciaba. No sólo las mercancías de procedencia española, sino también los productos locales, estaban sujetos a este gravamen. En 1776 la alcabala se extendió al chuño, charqui, ají, aguardiente, tabaco y azúcar; productos antes exentos en la lista de bienes gravados por ser de manufactura indígena.⁴⁵ Los comerciantes indígenas y mestizos fueron afectados por el alza del impuesto de 4% en 1772 al 6% en 1776⁴⁶. Hacia 1776, en las rutas interprovinciales de mercancías, se establecieron aduanas y aduanillas para el cobro de impuestos en las ciudades más importantes (Arequipa, Cusco y La Paz), a lo largo de la ruta comercial de Potosí.

Estas medidas coloniales contribuyeron a las revueltas antifiscales de 1780 a 1782. Tanto en las regiones del Alto Perú (Bolivia) como del Bajo Perú (Perú), se

42 NEWLAND, 2003: 489

43 LÓPEZ, 1993: 98

44 El reparto o repartimiento mercantil consistía en la distribución de productos importados y coloniales entre los comunarios a precios más altos que los fijados en los mercados regionales. Esta medida sirvió para compensar la caída de precios en algunos productos, para crear un sistema de endeudamiento con pagos a largo plazo y para expandir el mercado interno. También sirvió para la explotación de la mano de obra en los trabajos forzados.

45 NEWLAND, 2003

46 A partir de 1777 los Corregidores no sólo realizaban repartos, sino también cobraban las alcabalas.

multiplicaron las rebeliones anticoloniales⁴⁷, a nivel local primero, y después a nivel regional. Como una reacción en contra de los abusos cometidos durante los repartos de mercaderías, en diferentes regiones los Corregidores y otras autoridades locales fueron cuestionados por los comunarios y los vecinos de los pueblos. Por ejemplo, el Corregidor de Omasuyos Francisco Antonio Téllez fue denunciado por haberse excedido en los repartos de mulas y cometido una serie de abusos en 1776.

Durante las rebeliones de 1780 a 1782 surgieron líderes originarios como José Gabriel Condorcanqui en el Cuzco, los Katari en Chayanta, Túpac Katari en La Paz y Santos Mamani en Oruro. En marzo de 1781 Andrés Tupac Amaru controló la región de Larecaja y la ribera oriental del Titicaca, apoderándose de Sorata en agosto. Por otro lado, Tupac Katari tenía cercada a La Paz, de marzo a junio y agosto a octubre de 1781.⁴⁸ La región de Omasuyos en este periodo fue transitada por los diferentes ejércitos de comunarios de Tupac Katari y Tupac Amaru, los ejércitos españoles de José Pinedo, Ignacio Flores, Reseguín y Seguro. Durante estos acontecimientos los comunarios de Omasuyos apoyaron a Tupac Katari, que participaron también en marzo de 1781 en el cerco a Puno.

Con el ingreso de Amaru por el lado de Larecaja, Achacachi se convirtió en el centro de operaciones de los rebeldes luego de la caída de Sorata. En Chinchaya (Achacachi) capturaron a Tupac Katari y posteriormente lo ejecutaron en el pueblo de Peñas. Después, con el apoyo de las comunidades de la región de Achacachi surgió un nuevo foco rebelde bajo las órdenes de Mariano Tupac Amaru. Mientras que en Pucarani estaba el ejército español dirigido por Mariano Chávez.

En febrero de 1782, Seguro partió a Achacachi enterado de los conflictos en las regiones de Guaycho, Achacachi y Larecaja. El enfrentamiento duró cerca de un mes donde los movimientos rebeldes fueron derrotados. En este periodo Santiago de Huata se convirtió en una zona estratégica que sirvió de refugio y reorganización, particularmente para el bando rebelde.

47 Con las Reformas Borbónicas en las colonias Americanas se sucedieron una serie de medidas económicas que afectaron a los gobiernos locales. Esta situación provocó el descontento general y posterior lucha anticolonial.

48 CAJÍAS, 1994

Durante los conflictos suscitados entre 1780 y 1782, muchos caciques de la región del lago Titicaca, con el fin de mantener su poder sobre los espacios comunales participaron como aliados de las tropas españolas leales a la Corona. Estos caciques junto a muchos comunarios se enfrentaron al ejército de Tupac Amaru. En Sorata, el cacique Agustín Siñani murió defendiendo Sorata de las tropas de Andrés Tupac Amaru. En Chulumani, el cacique Dionicio Mamani, fue derrotado por los rebeldes. En Copacabana, el cacique Manuel Antonio Chuquimia se unió al ejército de Sebastián Segurola.

Durante estos conflictos hubo una importante participación de las autoridades comunales locales. Muchos de los caciques de la región oriental del Titicaca participaron como aliados de las tropas españolas defendiendo su poder sobre la población local. Los caciques junto a los comunarios de su jurisdicción enfrentaron a los ejércitos de Tupac Amaru. Muchos caciques tanto del grupo rebelde, como del grupo realista leales a la Corona, habían muerto durante los conflictos. Esto significó el debilitamiento del antiguo poder comunal y surgieron nuevos caciques a título de interinos, como era el caso de Miguel Mariano Ramiro de Santiago de Huata.

Pese a esta situación, ya que la presión fiscal continuaba sobre las comunidades, surgieron otras autoridades comunales que mostraron su desacuerdo con la administración colonial. En muchos casos, los comunarios llevaron adelante procesos judiciales contra las autoridades coloniales. En Santiago de Huata, hacia 1783, los habitantes de este pueblo lograron destituir y hacer recluir en el convento de San Francisco al cura Jacinto Zuñiga, por haber mandado a flagelar cruelmente a los comunarios de Lacachi y Chua.

En otro caso, después de algunos años, el cacique interino de Santiago de Huata, Miguel Ramiro, fue denunciado por las autoridades principales de las comunidades libres y algunos vecinos de este pueblo por excesos y abusos contra los comunarios. Este cacique hizo un reparto forzoso de mulas hacia 1785 al precio de veinticinco pesos con un plazo de pago de cuatro meses. Pero, a pesar de que algunos comunarios habían logrado pagar diez o más pesos, cumplido el plazo, el cacique Ramiro procedió a despojarles las mulas. Lo mismo ocurrió en el segundo reparto forzoso de mulas efectuado hacia 1790.

A partir de este tipo de hechos, surgieron ascendentes conflictos en todo el Perú. En la región circumlacustre se sucedieron una serie de levantamientos, como lo demuestra un documento acerca de las convulsiones suscitadas en Santiago de Huata, que decía:

Y por quantos se me acaba de dar parte pr las justicias de la República de los Naturales del Pueo. de Sn Tiago de Guata que varios Yndios de los que han promovido la criminal y peligrosa concitación qe consta plenísimamente probada en estos autos han venido de la ciudad de La Paz derramando por las estancias de aquella Doctrina la Especie de que entrarían Prontamente un Troso de Tropa, sin anunciar el objeto, causando así confusión y desorden en grave perjuicio del servicio del Rey, de la religión y Causa Pública, con la dispersión de los tributarios y de más feligreses qe con tales sobresaltos no asisten ha Misa, Doctrina, ni demás ejercicios de Piedad.⁴⁹

En febrero de 1795, la tensión se propagó por toda la Intendencia de La Paz y "particularmente por el Partido de Achacachi."⁵⁰ Y después de 1809 diferentes regiones de América mostraron su descontento hacia la Corona española. En Charcas el grito libertario de 1809 marcó el comienzo de aproximadamente 15 años de lucha por la independencia. En el proceso, hubo una importante participación de los habitantes de pueblos alejados de los centros urbanos. En el altiplano circumlacustre, Desaguadero, Guaqui, Tiquina, Achacachi, Santiago de Huata y diferentes pueblos se convirtieron en lugares estratégicos para los ejércitos de ambos bandos (patriotas y realistas), sobre todo durante el cerco de La Paz de 1811.

Muchas autoridades comunales y vecinos del pueblo de Santiago de Huata lucharon contra las fuerzas realistas. Durante estos hechos los caciques de los pueblos de Santiago de Huata, Achacachi y Pucarani, movilizaron a gran cantidad de comunarios. En 1811, durante el cerco de La Paz, las regiones de Achacachi y Santiago de Huata fueron consideradas las de mayor sublevación. Los grupos rebeldes, a la cabeza de autoridades y vecinos de los pueblos de estas regiones intervinieron la guarnición "realista" de Tiquina derrotando a los militares. Luego de esta toma se dirigieron a la guarnición de Desaguadero aprovechando que el oficial realista Teniente Coronel Pedro Benavente, que estaba a cargo de esta guarnición, se dirigía hacia La Paz para librar a la ciudad del cerco.

49 ALP/EC. 1793-1794. Caja 119, Documento 1, Foja 105

50 ARZE, 1979: 105

El cerco de La Paz fue roto a fines del mes de octubre con la colaboración de tropas comunarias a la cabeza de Mateo Pumacahua y Manuel Choquehuanca, quienes llegaron desde Cusco. Durante este periodo se distribuyeron algunas proclamas de indulto expedidos por el gobernador de Puno, Manuel Quimper, que consiguieron desanimar a muchos rebeldes del altiplano paceño. Estas proclamas lograron que algunos rebeldes de San Andrés de Machaca, Tiquina y Santiago de Huata, se aproximaran al Desaguadero "con aire de arrepentidos" para solicitar indulgencia. Andrés Cornejo Goybuyú, informaba que el día 30 de octubre llegó una embarcación con los comunarios de Janko Amaya y de Santiago de Huata, con deseos de pedir perdón.⁵¹ Y el 6 de diciembre desde Tiwanaku, Manuel Choquehuanca solicitó refuerzos para combatir a los rebeldes acantonados en las cercanías de Collocollo. A principios de 1812 la sublevación fue controlada en toda la región de Charcas.

En general, la mayoría de los pobladores de la provincia Omasuyos, fueron los héroes anónimos que junto a José Miguel García Lanza, hicieron de la guerrilla uno de los mecanismos más efectivos de guerra contra las fuerzas realistas. Era costumbre formar pequeños batallones encabezados por el Corregidor de la provincia u otras autoridades y vecinos del pueblo. La mayoría de estos pobladores participaron activamente en el proceso de independencia de América, entregando su vida en los campos de batalla de Huarina, Guaqui, Ayopaya, Ingavi y otros.

Santiago de Huata durante la época republicana, siglo XIX

El 6 de agosto de 1825 se declaró la independencia y se creó la nueva República. Bolivia, optó por una división política en Departamentos, Provincias y Cantones⁵². La provincia de Omasuyos fue creada el 23 de enero de 1826⁵³, durante la presidencia

51 ARZE, 1979

52 La Constitución Política de la República Boliviana de 25 de noviembre de 1826, en el capítulo segundo, del territorio, dice: "3° El territorio de la República Boliviana, comprende los departamentos de Potosí, Chuquisaca, La Paz, Santa Cruz, Cochabamba y Oruro. 4° Se divide en departamentos, provincias y cantones."

53 La provincia Omasuyos, en 1826, estaba compuesta por los siguientes cantones: Copacabana, Yunguyo, Laja, Pucarani, Huarina, Achacachi, Santiago de Huata, Ancoraimes, Carabuco, Escoma y Huaycho.

del Mariscal Antonio José de Sucre, sobre la misma conformación jurisdiccional del Corregimiento de la época colonial. Los pueblos y curatos de Omasuyos pasaron a convertirse en cantones en 1826. Santiago de Huata estaba comprendido entre los 11 cantones de esta provincia. Los límites de este cantón se establecieron sobre los límites del antiguo Curato del mismo nombre.

Una de las características del siglo XIX, fue la importancia que adquirió el área rural, porque gran parte del presupuesto nacional provenía del sector agrícola. Las haciendas agrícolas, que habían surgido en la época colonial después de la guerra de Independencia salieron fortalecidas. En esta época, en la región circumlacustre la economía giraba en torno a la producción de las comunidades y haciendas. En el siglo XIX, cerca del 60 % de la península de Santiago de Huata estaba ocupada por haciendas. Había un aumento gradual de la práctica agropecuaria, con mayor producción de papa dulce, cebada en grano y berza y el pastoreo de ovejas. En este aspecto, tuvo que ver la demanda de alimentos de las poblaciones mineras del norte de La Paz y las minas del Sur. Además hacia 1840, aproximadamente, tuvo lugar el auge de la cascarilla en el norte de La Paz, hecho que contribuyó con el movimiento económico en toda la región lacustre.

Las principales haciendas de Santiago de Huata eran: Compi, Chua, Janko Amaya, Ajlla, Jakerana, Huanaco, Umajalzu, Japuraya, Ajaría, Lipe, Cachilipe, Pahana, Phorejoni, Iquicachi, Uricachi, Mohomó, Cacahuaji y otros. A mediados del siglo XIX el 60 % del territorio del cantón estaba constituido por haciendas y el 40% por comunidades o ayllu. (Huarcaya, Pucuru, Coquena, Kalaque, Ajllata, Tauca y Quilluru.)

En el aspecto político, en general, en la administración estatal surgieron conflictos fruto de las transformaciones económicas y políticas. Desde la disolución de la confederación Perú -Boliviana, en 1839, los conflictos políticos se multiplicaron. Bajo el gobierno del general Velasco, temiendo de que Santa Cruz vuelva al poder, el general peruano Agustín Gamarra invadió Bolivia. Bajo esta situación surgió el general Ballivián, enfrentando a Gamarra en los campos de Ingavi en noviembre de 1841. El invasor fue derrotado y Ballivián, para lograr un acuerdo, ocupó las provincias peruanas de Moquegua y Puno. Este conflicto involucró a la región lacustre en general.

Los conflictos políticos no cesaron con el asenso de Ballivián al poder. Continuaron las disputas políticas alcanzando a los niveles locales. En estas circunstancias, los habitantes de Omasuyos no se quedaron ajenos a los conflictos nacionales. Una vez de que Ballivián había perdido el apoyo en las provincias paceñas surgió el general Manuel Isidoro Belzu que se preparaba para derrocar al gobierno. Entre 1847 y 1848 Laja, Pucarani, Peñas, Huarina, Santiago de Huata, Achacachi, Copacabana y la mayoría de las comunidades de Omasuyos apoyaron activamente a Belzu en su lucha por el poder e inclusive estaban dispuestos a morir antes de que Ballivián derrocara al presidente Manuel Isidoro Belzu. Este tipo de problemas continuaron hasta principios de 1854.

Entre 1858 y 1860 hubo nuevos conflictos en el escenario nacional que involucraron a la región de Omasuyos. Durante estos años surgieron rebeliones en la provincia Omasuyos⁵⁴ contra las autoridades de frontera del gobierno de José María Linares. Los partidarios de Belzu luchaban por el reingreso desde el Perú, de los expatriados belcistas. En esta pugna entre belcistas y linaristas hubo una participación importante de comunarios y vecinos de Santiago de Huata que en su mayoría apoyaban a Belzu.

Paralelamente a estos conflictos, al interior de los espacios comunales, se desarrollaban conflictos por la tenencia de la tierra. Esta situación había surgido de la creciente diferenciación interna entre comunarios originarios y comunarios forasteros. Los comunarios originarios, alegando ser los mayores tributarios, acrecentaban sus tierras en detrimento de los forasteros. Esta situación se presentaba de manera general en todo el altiplano. Por esta razón, en 1855, se dictaron medidas destinadas a reorganizar la administración de la justicia en las provincias y cantones del país. Por ejemplo, los problemas de tierras, que antes eran tratados vía administrativa, ahora pasaban a la vía de la justicia ordinaria; ante los jueces de la provincia.

En este sentido, progresivamente se llevaron adelante reformas en las provincias. Bajo el gobierno de José María Achá, por Decreto de 7 de septiembre de 1863, se

54 Calderón, Raúl. La Rebelión de 1858-1860, en la provincia Omasuyos. Ediciones Gráficas "E.G." La Paz 1993.

procede a la división de la provincia Omasuyos en dos secciones judiciales. El artículo 3° de esta disposición dice:

Artículo 3° El Distrito Político de Omasuyos se dividirá igualmente en dos secciones judiciales.

La primera comprenderá los cantones de Guaycho, Escoma, Carabuco, Ancoraimos, Santiago de Huata, Copacabana y Tiquina, con asiento del Juzgado de Instrucción en la Villa de Achacachi.

La Segunda Sección comprenderá los cantones de Guarina, Aygachi, Peñas, Laja, Collo Collo, con asiento del Juzgado de Instrucción en Pucarani.

Desde mediados del siglo XIX con el aumento del comercio en la región del Titicaca, creció la necesidad de transportar mercaderías como carne, lana y minerales a través del lago. Uno de los primeros barcos comerciales fue introducido por una empresa particular de la ciudad de Puno (Perú), era la goleta llamada Natividad. Luego, el gobierno peruano impulsó la construcción de barcos de gran tonelaje para el transporte lacustre. En agosto de 1861 una empresa inglesa se encargó de fabricar dos vapores gemelos: el Yavarí y el Yapura, de 140 toneladas cada uno y a un precio total de 23.000 libras esterlinas. En junio de 1863, la marina peruana se encargó del traslado de estos barcos separado en piezas hasta el lago Titicaca. El traslado de estos barcos desde el Pacífico, tardó varios años, y finalmente en 1871 ambos vapores fueron lanzados al Titicaca. Por otro lado, a mediados de 1874, se concluyó el tendido del ferrocarril Mollendo-Puno. Estos factores tuvieron su efecto inmediato en Bolivia, particularmente en la región lacustre. Desde principios del año 1874 el gobierno boliviano impulsó la construcción de muelles en los puertos del Titicaca. Durante el gobierno de Tomás Frías se promulgó la Ley de 24 de noviembre de 1874, que declaraba como puertos a: Santiago de Huata, Copacabana, Aigachi, Achacachi, Ancoraimos, Carabuco, Escoma y Huaycho. La navegación de vapores en el lago Titicaca contribuyó a que, pueblos circumlacustres y centros comerciales importantes como Arequipa, Puno y La Paz, se fortalezcan económicamente.

A consecuencia de la Guerra del Pacífico de 1879, el puerto de Mollendo fue clausurado por mucho tiempo, perjudicando la utilización del ferrocarril Puno-Mollendo y la navegación lacustre del Titicaca, donde funcionaban puertos como el de Santiago de Huata. Después de varios años, una vez restituido este puerto, se regularizó la navegación en el lago Titicaca. En Santiago de Huata anclaban importantes barcos comerciales como el Yavarí, de la empresa Peruvian Corpora-

tion, que funcionaba a petróleo crudo, de 300 caballos y 13 nudos por hora. Tenía una capacidad de 300 toneladas. Hacia 1916, este barco transportaba minerales, tambores de coca y sacos de cereales.

El puerto de Santiago de Huata, establecido en Pucuru, pese a tener las mejores condiciones, con una topografía interior del lago apta para maniobrar vapores de gran tonelaje, la infraestructura caminera no pudo responder a las exigencias de una creciente actividad comercial. La topografía accidentada de esta península y los intereses particulares de hacendados y autoridades estatales, no permitieron el fortalecimiento de este puerto. El puerto de Guaqui, por el contrario, tuvo mayores ventajas y creció en importancia⁵⁵ y el 28 de junio de 1901, bajo decreto supremo, fue declarado Puerto Menor.

El tendido del ferrocarril La Paz - Guaqui fue concluido el 24 de octubre de 1903, bajo el gobierno de José Manuel Pando. El 13 de noviembre de ese mismo año, por Ley de la república, Guaqui fue declarado Puerto Mayor. Después de unos años, bajo el gobierno de Ismael Montes, mediante Decreto Supremo de 26 de octubre de 1914, se designó a Santiago de Huata como Puerto Menor⁵⁶ junto al de Chua.

Después del establecimiento del ferrocarril hacia el lago Titicaca, hubo una mayor afluencia de barcos comerciales. La empresa ENAFER, contaba con las siguientes embarcaciones: el vapor Inca, construido en 1905, de 550 toneladas de capacidad, destinada al transporte de pasajeros; el vapor Ollanta, construido en 1930, tenía una capacidad de 650 toneladas, para 56 pasajeros; el vapor Coya de 450 toneladas de capacidad estaba destinado al transporte de trigo de importación y minerales de exportación. Posteriormente, en 1970, se construyó uno de los mayores barcos del Titicaca, el Manco Kapac, de 17 bodegas, con una capacidad para 1.2000 toneladas. Este barco estaba destinado al transporte de minerales de zinc de la mina Matilde.

55 Desde 1874 se habló de la construcción de un ferrocarril de La Paz al puerto más inmediato del Titicaca para el contacto con el puerto de Puno. Este proyecto se materializó recién a principios del siglo XX con la construcción del ferrocarril La Paz - Guaqui. .

56 Al Puerto de Santiago de Huata, se trasladó la Tenencia de Aduanas de Puerto Pérez (antes Chililaya).

Santiago de Huata durante la época republicana, siglo XX

En el contexto internacional, el desarrollo de la industrialización contribuyó a las grandes transformaciones del mundo. En Bolivia, desde fines del siglo XIX, hubo un aumento significativo de la minería de la plata y el estaño, y el auge de la goma en el norte del país. En este contexto, durante los primeros años del siglo XX, surgieron diferentes transformaciones en las poblaciones rurales del país. En el altiplano paceño, las grandes y pequeñas propiedades de tierras, se habían multiplicado dando lugar al predominio de las propiedades privadas, como las haciendas, sobre las tierras comunales.

En Santiago de Huata, propietarios de haciendas, comerciantes, vecinos y comunarios prósperos adquirieron nuevas tierras en las comunidades libres. En la comunidad Huarcaya, las personas que más tierras poseían eran: Manuel Anco, Francisco Asencio Mamani, Gregorio Morales, José María Balboa, Máximo Calderón, Ramón Calderón, Manuel Calderón, Esteban Chambilla, Justo Durán, Timoteo Enao, Benedicto Goytia, Ambrocio Gemio, Manuel Huanca Tejada, Mariano Morales, Remijio Morales, Francisco Morales, Eloy Rovira, Manuel Tejada, Santiago Quenta, Crisóstomo Quenta y Clodomiro Montes. En la comunidad Pucuru: Francisco Meave, Clodomiro Montes, Justo Pastor Huanca, Ignacio Zapata, José María Balboa, Eloy Rovira, Manuel Tejada y Rosa Dun de Tejada. En las comunidades de Tauca y Quilluru: Alcides Granier, Francisco Meave, Pedro García, José Ibarguren y Marcelo Ríos.

En Chancoroma, los terratenientes más conocidos eran: Francisco Mamani, Francisco Durán y José Salomé Solís. En la comunidad Ajllata: Clodomiro Montes, Gregorio Morales, Francisco Durán, Ancelmo Pinto, David Sanjinez, Alejandro Pinto e Ignacio Zapata. En la comunidad Kalaque: Benjamín Cornejo y Francisco Mamani. Antes de la Reforma Agraria (1953) el espacio de Santiago de Huata se distribuía entre el 80% de haciendas y propiedades pequeñas y el resto eran espacios de comunidades libres.

Hacia 1913 la única ruta de transporte motorizado hacia el Lago Titicaca era la de La Paz - Achacachi, y a través de esta vía a Santiago de Huata. Luego con la

participación de la Sociedad Agropecuaria, que agrupaba algunos hacendados de la región lacustre, se habilitó el camino troncal La Paz - Laja - Tambillo - Tiwanaku - Guaqui - Desaguadero. Esta situación posteriormente contribuyó a la incursión de transporte mecanizado y algunas máquinas agropecuarias en diferentes haciendas del altiplano.

En el pueblo de Santiago de Huata, la Granja Amanda fue elegida por el Ingeniero Agrónomo Juan Lino Aramayo como campo experimental. Gracias a sus consejos y trabajos prácticos, las grandes y pequeñas propiedades promovieron la forestación. Desde 1918 se generalizó la arborización de las diferentes haciendas, con jardines y bosques de eucaliptos australianos, cipreses, álamos, sauces, kisguaras, kantutas y otras variedades de plantas. La arborización se efectuó, principalmente en las haciendas de Iquicachí, que además contaba con muchos pinos, la Granja Amanda, Lipe, Chua, Phorejoni, Mohomó, Wilcahuaya, Saquena, Cocotoni, Janko Amaya y Compi.

**Precio de las haciendas de Santiago de Huata
a principios del siglo XX.**

Hacienda	Precio/Bs.
Chua	212.000
Uricachi Grande	8.000
Ajaría (mitad)	24.000
Chancoroma y otros	1.500
Iquicachi chico	8.000
Iquicachi grande	16.000
Pahana chico	15.000
Pahana grande	30.000
Cocotoni (mitad)	12.000
Querarani	100.000
Challuyo	800
Wilcahuaya	18.000
Janko Amaya	200.000
Japuraya (mitad)	20.000
Compi	70.000
Saquena y Lucana	15.000
Uricachi chico	12.000
Lipe	22.000
Cachilipe	24.000
Phorejoni	80.000
Ajlla	44.000
Mohomó	15.000
Ticulasi	9.000
Pocopoco	8.000
Cruz uyu	3.000
Japuraya (mitad)	20.000
Jakerana grande	1.500
Jakerana chico	8.000
Umajalzu	13.00

Fuente: Rigoberto Paredes. La provincia de Omasuyu. 1955.

La administración local y estatal

Las instituciones locales que funcionaron en Santiago de Huata, desde la época colonial, estuvieron compuestas, generalmente por personas vinculadas a la institución eclesiástica. En la época colonial, en las zonas con mayor presencia de comunidades nativas, las parroquias se constituyeron en el núcleo básico donde se reunía la comunidad. Aglutinaban una serie de funciones del ámbito económico y social. Santiago de Huata dependía básicamente de las autoridades parroquiales, y parcialmente el poder de los corregidores se delegó a los caciques, alcaldes y jilakatas de las comunidades. Sin embargo, desde mediados de la época republicana esta situación fue cambiando, dando mayor participación a los vecinos de la población.

En la época republicana las autoridades administrativas estaban constituidas por el Corregidor y los Alcaldes⁵⁷. Los corregidores tenían delegado los juicios de conciliación en demandas verbales sobre injurias leves, en los que no se podía proceder por escrito. Las diligencias judiciales estaban encomendadas a los Alcaldes Parroquiales. A principios del siglo XX, la designación del Corregidor estaba sometida básicamente al sistema político. En 1918 se presentaron, postulándose para Corregidores de los pueblos de Omasuyos, las siguientes personas: Néstor Sanjinés en Achacachi, Miguel Cerruto L. en Ancoraimas, Belizario Meave en Huarina, Darío Alarcón en Santiago de Huata, José E. Gemio en Tiquina, Daniel Iturri en Copacabana, Teodosio Imaña en Peñas, Asencio Irusta en Pucarani, Tomás Alba en Laja, Saturnino Cadena en Villa Pérez, Gumercindo Chávez, en Tambillo y José M. Aliaga en Aigachi.

El sistema político gradualmente fue creciendo en importancia en las provincias del altiplano paceño. Una de las agrupaciones que con mayor fuerza incursionó durante los primeros años del siglo XX en Santiago de Huata, fue el Partido Republicano. Este partido realizó un intenso trabajo político, particularmente en Omasuyos, donde su campaña se reflejaba en el influyente periódico La República.

57 "En los cantones, los Corregidores ejercerán los juicios de conciliación en demandas verbales sobre injurias leves, en que no haya de procederse por escrito, y sobre negocios de interés que no pasen de 50 pesos." Así también se estableció del nombramiento de los Jueces de Paz y los Alcaldes. Decreto de 23 de enero de 1826

A causa de que Achacachi era el principal reducto del Partido Republicano, el trabajo de difusión de los candidatos estuvo dirigido desde este punto. Hubo una mínima oposición al partido republicano en Omasuyos. El candidato republicano desafió igualmente a los disidentes, a una lucha electoral con amplias libertades y garantías, por existir una convicción firme y unánime en todo el electorado de esta provincia en favor del gobierno.

Los adherentes de Santiago de Huata respaldaron decididamente la candidatura a la presidencia por el Partido Republicano en Omasuyos, de Sixto López Ballesteros. La carrera por conquistar a la mayor cantidad de adherentes posible se desarrollaba sin mayores restricciones. Así, los pobladores de Santiago de Huata se sumaron a la nómina de republicanos a favor de Ballesteros.

El 24 de marzo de 1923, se publicó el acta del pueblo de Santiago de Huata, proclamando espontáneamente candidato a la diputación por la provincia de Omasuyos al señor Sixto López Ballesteros. El apoyo de gran parte de los vecinos del pueblo de Santiago de Huata al Partido Republicano era evidente. Los simpatizantes de Santiago de Huata, eran Francisco Roberto Morales, Presidente del Partido Republicano, Carlos Arrien N., Vicente Calderón, G. Felix Nisttahuz, Hermógenes Balboa, Arturo Paredes, Eliodoro Calderón B., Carlos Rovira, Marco Tuilio Sálas, Gregorio Morales, Darío Alarcón, G. Durán G., Nemesio Rovira, Néstor Sanjinés, Enrique Tejada, Mariano G. Adriázola, Gregorio G. Navia, Manuel G. Yanarico, Casiano Parí, José G. Mallea, Estéban Jemio, Eulogio Huanca, Fenelón Castro, Germán Navia, Julio Gonzáles, Plácido Chambilla, Demetrio Pari, Julio Gemio, Marcelino Vera y Marcelino Aguirre.

En 1925 el doctor Saavedra como jefe del Partido Republicano visitó las poblaciones de Santiago de Huata y Achacachi como parte de sus actividades políticas en Omasuyos. Su visita la realizó a caballo partiendo desde la hacienda "Avichaca", situada a pocos kilómetros de la población de Achacachi. Primero visitó Santiago de Huata, donde fue recibido por la población que entusiastamente lo aclamó. Después de permanecer algún tiempo, se dirigió a Achacachi, donde igualmente fue recibido por toda la población en medio de gran entusiasmo. Terminada la manifestación de simpatía, regresó el Doctor Saavedra a la hacienda de Avichaca.

El contexto educativo y la guerra del chaco

El desarrollo económico del país, con el auge del estaño en la primera mitad del siglo XX, y las transformaciones sociales impulsaron importantes proyectos de desarrollo rural. Hubo una mayor preocupación por el tema educativo para los habitantes del campo. Surgieron las escuelas ambulantes, estos eran los primeros ensayos pedagógicos en el campo de la alfabetización. En Santiago de Huata, algunas haciendas como Pahana, Chua y la Granja Amanda, contaban con escuelas elementales solventados económicamente por sus propios dueños.

Desde la creación de la República hubo una creciente demanda por la educación en el campo. Pero fue durante los primeros años del siglo XX, con los gobiernos liberales, que se dio un impulso real a la educación. Se efectuaron reformas de programas de estudio, se puso énfasis en la creación de las Escuelas Normales Rurales. Las primeras en crearse fueron: Umala (1915), Sacaba (1915) y Puna (1919). Posteriormente se establecieron otras Escuelas Normales en diferentes puntos del país: Santiago de Huata, Warizata, Caiza "D", Canasmoro y Riberalta. En esta etapa surgió un mayor interés hacia la instrucción técnica, creando Escuelas de Agricultura y Ganadería en Cochabamba. Durante este tiempo, Victor Marchat, encargado por el Ministerio de Agricultura para hacer estudios en la región lacustre, visitó Santiago de Huata y recomendó especialmente este valle para la implementación de una Escuela de Agricultura y Ganadería.

En este contexto, surgieron varios impulsores de la educación en el área rural. Uno de los dirigentes más importantes en el altiplano era Eduardo Nina Quispe, que junto a algunos dirigentes comunarios como Manuel Inka Lipe de Pucuru (Santiago de Huata), uno de sus más cercanos colaboradores, influyeron en la fundación de escuelas en las comunidades libres y haciendas del Altiplano Paceño. Durante el gobierno de Bautista Saavedra se autorizó la fundación de algunas escuelas en diferentes comunidades libres de la región altiplánica, en una época en que el dominio de las haciendas era muy fuerte. En Santiago de Huata, el 15 de agosto de 1928, se autorizó la fundación de una Escuela en la comunidad de Pucuru, a solicitud de Basilio Jawira, Gervacio Callisaya y Juan Lipe.

A principios del siglo XX, en Santiago de Huata, funcionaba una Escuela Fiscal que se estableció en la antigua Casa Parroquial del pueblo. La nueva Casa parroquial fue construida al lado del Templo, lugar donde se encontraba el antiguo cementerio, que fue trasladado fuera del pueblo, según Daniel Gemio, en 1910.

Hacia 1931, Elizardo Pérez visitó algunas poblaciones de Santiago de Huata, con el fin de instalar una escuela indigenal. En su paso por este pueblo, Pérez, había elogiado la característica única del paisaje huateño. Pero en Santiago de Huata no encontró lo que buscaba; la comunidad libre o ayllu. Dejando esta población, continuó hacia las poblaciones de Kalaque, Tiquina y Copacabana. Después de desaprobado a Santiago de Huata como el lugar de la fundación, el 2 de agosto de 1931 se fundó la escuela indigenal en Warizata⁵⁸. Años más tarde, con la influencia de Warisata, se fundó en la comunidad de Kalaque, la Unidad Educativa de Chuquiñapi, el 24 de junio de 1947, por el profesor Carlos Zeballos Escobar. Los estudiantes de la Unidad Educativa Chuquiñapi llevaban el mismo uniforme de Warisata.

Durante la Guerra del Chaco, entre 1932 y 1935, el requerimiento de soldados obligaba a que en diferentes lugares del altiplano se reclute gente que antes no había participado en este tipo de conflictos. Durante 1932, muchos habitantes del altiplano se opusieron a la incorporación forzada para la Guerra, pero pese a esta situación, varios fueron los que decidieron participar en este conflicto bélico. De Santiago de Huata, los que concurrieron a la Guerra, fueron: Ángel Rodríguez Rocha, Froilán Calderón Alarcón, Antonio Gemio, Tiburcio Chambilla Calderón, Ambrosio Durán y otros.

Dentro de este grupo destacan por su labor, no sólo en la campaña del Chaco, sino también en diferentes aspectos de la vida nacional, las siguientes personalidades: Ángel Rodríguez Rocha nació en Santiago de Huata el 25 de septiembre de 1889 y falleció en Antofagasta el 29 de noviembre de 1964. Militar de oficio, egresó como Subteniente de Infantería del Colegio Militar en agosto de 1908. Realizó cursos de especialización en la Escuela Saint Syr en París. Sus conocimientos de topografía le dieron la posibilidad de ejercer docencia en dicha materia en el Colegio Militar. Fue

58 En homenaje a esta fecha, el Presidente Busch dispuso que el 2 de agosto se conmemorara el "Día del Indio".

jefe de Operaciones en el Comando Superior del Ejército en Campaña durante la guerra del Chaco. Participó como Adjunto Militar en Brasil, Chile, Italia y Francia. Angel Rodríguez, fue también un importante escritor. Entre sus obras destacan sus libros: "Autopsia de una guerra" escrita en 1940, "A orillas del lago sagrado" y "En las selvas de Bolivia".⁵⁹ De estos dos últimos escritos podríamos resaltar por su relación con Santiago de Huata "A orillas del lago sagrado", que es una obra literaria muy relacionada con la vivencia en las haciendas y comunidades de las orillas del lago Titicaca.

Froilán Calderón Alarcón nació en Santiago de Huata el 5 de octubre de 1906. Concluyó sus estudios de abogacía a su retorno de la campaña del Chaco. Como abogado ocupó los cargos de Fiscal del Distrito, Vocal de la Corte Superior del Distrito y Ministro de la Excma. Corte Suprema. Fue Diputado y Prefecto del departamento de La Paz.⁶⁰

Otro de los personajes que participó en la guerra del Chaco es Tiburcio Chambilla, que ingresó a los 18 años en el regimiento Chorolque en 1934. Fue trasladado a Viacha y posteriormente a Villamontes. Una vez en el fortín de Carandaití combatió día y noche frente a los paraguayos.

Después de la contienda del Chaco las mismas autoridades estatales y locales, impulsaron y apoyaron con mayor empeño la educación. Junto al apoyo de los habitantes de Santiago de Huata, el 9 de marzo de 1938, se fundó la Escuela Normal Rural N° 1 Bautista Saavedra. Fueron los fundadores el General David Toro, Coronel Alfredo Peñaranda, José Montero, Adolfo Echart, Alfredo Guillen P., Nicolás Gómez. Entre los benefactores estaban Gustavo A. Otero, Adolfo del Villar, Heriberto Guillen P., Juan Enríquez Coronel Humberto Arandia, Manuel Tejada, Capitán Manuel Huguigorri, Zenovio Tejada, Reverendo Padre Benedicto Ayala, Antonio Díaz Villamil, Paz Salas.⁶¹ El nombre de esta institución se debió, a la gran acogida que había

59 COSTA ARDUZ, 1996. Monografía de la provincia Omasuyos. Prefectura del departamento de La Paz.

60 COSTA ARDUZ, 1996. Monografía de la provincia Omasuyos. Prefectura del departamento de La Paz.

61 I.N.S. SANTIAGO DE HUATA, 2000. Memoria histórica del I.N.S. Santiago de Huata. Revista N° 1.

obtenido Bautista Saavedra en Santiago de Huata. Esta institución fue una de las principales impulsoras de los cambios sociales en toda esta región.

En los primeros años de su funcionamiento, la Normal no tuvo la infraestructura adecuada para su funcionamiento, pero pronto, los comunarios de Santiago de Huata, destinaron un área para la construcción de la Escuela Normal de Santiago de Huata. En 1943, se inició el proyecto de construcción de los ambientes de la nueva institución.

Después de la revolución de 1952, progresivamente se crearon nuevas instituciones educativas en el cantón Santiago de Huata. Hacia 1973 se creó el Colegio Nacional Mixto Santiago de Huata, aumentaron así las instituciones educativas. Dos años más tarde la institución experimental denominada Escuela de Aplicación, que estaba ubicada en la plaza del pueblo, se trasladó a orillas del río Bello.

Santiago de Huata en el contexto de la revolución de 1952

Con los cambios económicos en todo el país, desde fines del siglo XIX, surgieron importantes empresarios mineros y terratenientes. En Santiago de Huata surgieron nuevos hacendados que estuvieron ligados de alguna manera al mercado regional de La Paz, principalmente a la zona minera del norte y la ciudad de La Paz. Estos eran vecinos, comerciantes, arrieros y campesinos prósperos, pero la mayoría de los comunarios de los ayllus se sintieron relegados.

En abril de 1952 se llevó a cabo el proceso revolucionario nacional que puso fin al poder de los grandes empresarios mineros y hacendados. En este contexto, surgieron los sectores de la pequeña burguesía, obreros y campesinos. El Movimiento Nacionalista Revolucionario, como partido, y la Central Obrera Boliviana, como organización de los trabajadores, llevaron adelante la Reforma Agraria en agosto de 1953, que anuló el funcionamiento de los latifundios. Esta situación afectó a todo el sector terrateniente del país.

En Santiago de Huata, las principales haciendas fueron invadidas por los comunarios. Apoyados por el proceso de Reforma Agraria los comunarios destituyeron a los dueños de haciendas. La administración estatal, a través de algunos

dirigentes llevó adelante diferentes medidas de redistribución de las tierras de hacienda. Con la participación de la Junta Rural Agraria bajo la presidencia de Toribio Salas, surgieron procesos judiciales contra los propietarios. En este periodo, el Dr. Víctor Paz Estensoro visitó Santiago de Huata y apoyó la organización de los Sindicatos Agrarios.

En enero de 1953 surgieron los llamados "Regimientos Campesinos" o milicias. En La Paz, el 9 de abril de 1953, cuando se celebraba el aniversario de la revolución de 1952, los Sindicatos Agrarios de Santiago de Huata participaron comprometidamente en el desfile de la revolución. Estos sindicatos eran parte de las milicias armadas del Regimiento Campesino "Tahuantinsuyo" 1º de Infantería a la cabeza de Mario Vargas.

Otro de los regimientos de Omasuyos que participó de este desfile, era el "Gualberto Villarroel", de Achacachi. Estaba dirigido por Luciano Quispe y Toribio Salas. Este último nació en Santiago de Huata, de padre Potosino, que había llegado a esta zona como corregidor de Tiquina y después pasó a Santiago de Huata.

Disolución del antiguo cantón de Santiago de Huata

Diferentes factores externos e internos influyeron en la disolución del antiguo cantón de Santiago de Huata. Después del proceso revolucionario de 1952, se intensificó la inserción del capital extranjero en Bolivia. Entre 1973 y 1974, hubo un importante incremento de los precios del estaño y el petróleo en el mercado mundial. Con esta situación la economía interna tuvo un significativo crecimiento, que permitió el aumento de las exportaciones y el crecimiento de las empresas nacionales.⁶²

En este contexto surgieron una serie de Obras Públicas impulsadas por las instituciones gubernamentales para las áreas rurales. A través de la Prefectura de La Paz, en el cantón Santiago de Huata se proyectaron diferentes obras: la urbanización de Janko Amaya en 1954, la construcción de un puente en el pueblo de Santiago de Huata en 1955, la construcción de las escuelas de Iquicachi y Tajocachi en 1967, el

62 Las empresas nacionales más importantes en este periodo eran: YPFB, COMIBOL, ENAF y CBF. Después del largo periodo de los gobiernos militares éstas ingresaron en crisis.

establecimiento del colegio secundario de Millijata en 1968, la construcción de las escuelas de Chua Visalaya y de Santiago de Huata en 1970 y la construcción de nuevos ambientes para la escuela de Chuquiñapi en 1971.

Por otro lado, entre 1962 y 1980, aproximadamente, una serie de programas y proyectos sociales fueron llevados adelante por las instituciones internacionales y nacionales. Durante esos años se llevó adelante el Programa Alianza para el Progreso, que consistía en una especie de ayuda que prestaban los norteamericanos a todos los países latinoamericanos en forma de productos alimenticios. Estos productos llegaban a Santiago de Huata a través de diferentes programas, instituciones y proyectos.

En el lago Titicaca, a través de la institución del CENAFIA (comprometido con el programa de control de natalidad), funcionaba un barco hospital que tenía por objetivo atender a las comunidades que se encontraban al rededor del mismo. Una de estas poblaciones era Santiago de Huata, que hacia 1975 era visitado frecuentemente por este barco.

En el pueblo de Santiago de Huata, a fines de los años 70 y a principios de 1980, se instalaron los servicios básicos como el agua potable y la luz eléctrica. El establecimiento de energía eléctrica involucró un mayor acceso de la gente a los medios de comunicación audiovisuales como la televisión.

Las progresivas incursiones de tecnología y capitales en los campos de la salud, los transportes, las comunicaciones, los servicios básicos y la educación, cambiaron la vida de los habitantes del cantón de Santiago de Huata. Algunas comunidades, con el fin de alcanzar estos beneficios, recurrieron a la reorganización comunal. Estos factores, junto a las transformaciones demográficas, culturales y socioeconómicas, contribuyeron a la disgregación del antiguo cantón Santiago de Huata. El pueblo de Santiago de Huata perdió su papel centralizador y surgieron nuevos cantones desde 1980. Se desligaron diferentes zonas que históricamente habían compuesto este cantón.

Sucesivamente se crearon los siguientes cantones:

Cantón	Disposición legal
Janko Amaya	Ley de 11 de abril de 1980
Kalaque	Ley de 14 de abril de 1980
Ajllata Grande	Ley de 29 de abril de 1986
Chua Visalaya	Ley de 21 de febrero de 1989
Chua Cocani	Ley de 22 de marzo de 1991

Actualmente, por un serie de factores económicos, políticos y sociales la región de Santiago de Huata, enfrenta continuamente el peligro de una mayor disgregación política de su territorio. Algunas comunidades se conforman con ser nuevos cantones, otras en cambio, prefieren apoyar la formación de un sección municipal. Pero, en general, esta región mantiene una identidad común ocupando el espacio de una península del Lago Titicaca y compartiendo la misma historia.

BIBLIOGRAFÍA

ALBÓ, Xavier

1979 *Achacachi: Medio siglo de Lucha Campesina*. Cuadernos de Investigación N° 9.

BARRAGÁN ROMANO, Rossana

1994 "*¿Indios de arco y flecha?*". *Entre la historia y la arqueología de las poblaciones del norte de Chuquisaca (Siglos XV - XVI)*. Ediciones ASUR, Sucre-Bolivia

BILBAO LA VIEJA, Genaro

1948 "*Provincia Omasuyos*". En: *La Paz, en su IV Centenario*. Vol.1. Prefectura de La Paz

BOUYASSE-CASSAGNE, Thérèse

1988 *Lluvias y cenizas. Dos pachakuti en la historia*. Hisbol.

1991 "El lago Titicaca y la historia de los grupos étnicos, apuntes en la larga duración." En: revista Historia y Cultura N° 20. La Paz

CAJÍAS DE LA VEGA, Fernando

1994 "La sublevación general de indios: 1780-1782." En: Los bolivianos en el tiempo. Cuadernos de Historia. La Paz

CALDERÓN, Raúl

1991 "Conflictos sociales en el altiplano paceño entre 1830 y 1860". En: revista Data N° 1. La Paz.

1993 *La Rebelión de 1858 -1860, en la provincia Omasuyos.* Ediciones Gráficas "E.G." La Paz

Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú.

1971-1974 *La colección documental de la Independencia del Perú.* Lima.

CORDERO MIRANDA, Gregorio

1957 "Reconocimiento arqueológico de Kalaque". En: Ponce Sanginés, Carlos. Arqueología Boliviana. Primera Mesa Redonda, La Paz.

COSTA ARDUZ, Rolando

1996 *Monografía de la provincia Omasuyos.* Prefectura del departamento de La Paz.

GALDOS RODRÍGUEZ, Guillermo

2000 *El puquina y lo puquina. Comentarios de una lengua que ya no se habla, de la que mucho se habla.* Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa. Perú.

GARCILAZO DE LA VEGA, Inca

1968 [1609] *Comentarios reales: el origen de los Incas.* Edit. Bruguera, Barcelona.

GEMIO, Daniel

2000 "Breve historia de la población Santiago de Huata". En Memoria Histórica del I.N.S. Santiago de Huata. Revista N°1.

GISBERT, Teresa

1987 "Los cronistas y las migraciones aimaras". En Revista Historia y Cultura. XII. Sociedad Boliviana de Historia.

2001 *El paraíso de los pájaros parlantes. La imagen del otro en la cultura andina.* Ed. Plural. La Paz.

GUAMÁN POMA DE AYALA, Felipe

1988 [1615] *El primer nueva corónica y buen gobierno.* Edit. Siglo XXI. México

HUANCA, Tomás

1989 *El yatiri en la comunidad aymara.* Ediciones CADA (Centro Andino de Desarrollo Agropecuario)

I.N.S. SANTIAGO DE HUATA

2000 *Memoria histórica del I.N.S. Santiago de Huata.* Revista N°1.

KLEIN, Herbert

2002 *Historia de Bolivia.* Editorial "Juventud". La Paz

LÉMUZ AGUIRRE, Carlos

2000 Patrones de asentamiento arqueológico en la península de Santiago de Huata. Tesis de licenciatura en Arqueología. UMSA. La Paz.

LÓPEZ MENÉNDEZ, Felipe

1949 *El Arzobispado de Nuestra Señora de La Paz.* Imprenta "Nacional".

LOPEZ BELTRAN, Clara

1993 *Biografía de Bolivia. Un estudio de su historia.* Editorial "Juventud". La Paz - Bolivia.

- MATIENZO, Juan de
1967 [1567] *Gobierno del Perú*. Travaux, Institut Francais d'Etudes Andines. T.XI.
Lima
- MAURTUA, Victor
1906 *Exposición de la República del Perú, presentada al Excmo. Gobierno Argentino, en el juicio de límites con la República de Bolivia Conforme al tratado de arbitraje de 30 de diciembre de 1902*. Imprenta de Heurich y Co. Barcelona
- NEWLAND, Carlos y Martín Cuesta
2003 "Revueltas y presión impositiva en el espacio Peruano, 1691-1790." En: *Revista de Historia Económica*. Año XXI, Otoño-Invierno, N° 3
- O'PHELAN, Scarlet
1988 *Un siglo de rebeliones anticoloniales. Perú y Bolivia 1700 - 1783*. Ed. Bartolomé de las Casas. Cuzco
- PAREDES, Rigoberto
1955 [1914] *La Provincia Omasuyu*. Ediciones Isla, La Paz.
- PAUWELS, Gilberto
1996 "Como peces fuera del agua. Los urus de la laguna de Challacollo (1688). En: *Revista Eco Andino*, Año1 N°2. Centro de ecología y pueblos andinos.
- PEREZ, Elizardo
1963 *Warisata. La Escuela - Ayllu*. La Paz
- PORTUGAL ORTIZ, Max
1981 "Expansión del estilo escultórico Pa-Ajanu." En: *Arte y Arqueología*, revista del Instituto de Estudios Bolivianos N° 7. La Paz
1989 "Estilo escultórico Chiripa en la península de Santiago de Huata." En: *Textos Antropológicos*. Revista de la Carrera de Antropología-Arqueología. Año1 N°1. UMSA. La Paz.

1998 *Escultura prehispánica boliviana*. Carrera de Arqueología y Antropología. UMSA. La Paz.

RODRIGUEZ, Angel

1955 *A orillas del Lago Sagrado*. En las Selvas de Bolivia. Editorial "Juventud". La Paz - Bolivia.

ROSTWOROWSKI y otros.

1989 *Organización económica en los Andes*. Hisbol.

SOUX, María Luisa

1998 *Autoridad, poder y redes sociales entre Colonia y República. Laja 1800 - 1850*. Tesis de Maestría. Universidad Internacional de Andalucía Sede Iberoamericana de la Rabida.

SORIA-VASCO, J.A.

1983 "La iglesia metropolitana de Charcas en la época del Concilio Provincial de 1774." En: Revista semestral III/2. Cochabamba

TORERO, Alfredo

1987 "Lenguas y pueblos altiplánicos en torno al siglo XVI." En: revista Andina. Año 5 No.2. Centro Bartolomé de las Casas. Cuzco - Perú.

XUNTA DE GALICIA

1993 *Santiago y América*. Junta de Galicia y Arzobispado de Santiago de Compostela. Santiago de Compostela.

Archivos Históricos:

Archivo Eclesiástico del Arzobispado de La Paz. (AEAL)

Archivo y Biblioteca Nacional de Bolivia. (ABNB)

Archivo de La Paz. (ALP)

Periódicos:

ULTIMA HORA

LA RAZÓN

EI DIARIO

Revistas:

ALTIPLANO. Revista de agricultura y ganadería. Órgano de la Sociedad Agropecuaria. 16 de julio de 1935. Año 1 N° 1. La Paz - Bolivia

Revista VOLARE. N° 89 del 26 de julio de 1998. Santiago de Compostela. España

**Población total de Santiago de Huata y otros cantones
1992**

Cantones	Población
Santiago de Huata	4937
Kalaque	1790
Janko Amaya	1709
Chua Visalaya	2139
Chua Cocani	1596
Ajllata	5695
Totales	17866

Fuente: INE. Censo 1992 y CORDEPAZ 1994

**Población según sexo.
Santiago de Huata y otros cantones
1992**

Cantones	Mujeres	Varones	Pob. Total
Santiago de Huata	2571	2366	4937
Kalaque	967	823	1790
Janko Amaya	912	797	1709
Chua Visalaya	1122	1017	2139
Chua Cocani	758	830	1596
Ajllata Grande	2988	2707	5695
Totales	9318	8540	17866

Fuente: INE. Censo 1992 y CORDEPAZ 1994

Acceso a energía eléctrica (E. E.).
Santiago de Huata con relación a otros cantones.
1992

Cantones	Con E. E.	Sin E.E.	N° Viviendas
Santiago de Huata	659	732	1391
Kalaque	119	101	220
Janko Amaya	231	238	469
Chua Visalaya	326	255	581
Chua Cocani	227	192	419
Ajllata	190	969	1159
Totales	1752	1518	3270

Fuente: INE. Censo 1992 y CORDEPAZ 1994

Acceso al agua potable
Santiago de Huata con relación a otros cantones.
1992

Cantones	Con A. D. D.*	Con A.F. D.**	Sin Agua	N° Viviendas
Santiago de Huata	130	533	628	1291
Kalaque	6	2	512	520
Janko Amaya	51	90	331	472
Chua Visalaya	8	365	208	581
Chua Cocani	10	202	177	389
Ajllata Grande	100	318	103	521
Totales	305	1510	1959	3774

Fuente: INE. Censo 1992 y CORDEPAZ 1994

* Con agua dentro del domicilio A.D.D.

** Con agua fuera del domicilio A.F.D.

**Población total en el pueblo y las comunidades
de Santiago de Huata.
Censo 2001.**

Organización comunitaria	Población
Santiago de Huata (Pueblo)	576
Poco Poco	44
Uricachi Chico	129
Bautista Saavedra	311
Chillucirca	71
Chancoroma	104
Chigani Alto	223
Chigani Bajo	190
Cusi jawira	132
Jata jawira	116
Junco	221
Pahana Chico	137
Pahana Grande	178
Phorejoni	195
Toke Pucuru	440
Yaluni	137
Iquicachi	236
Mohomó	163
Pahana Mediana	128
Millijata Philuni	209
Huanchuyo	82
Cacahuaji	238
Pucuru Grande	432
Ticulasi	130
Uricachi Grande	184
Villa Nueva Esperanza	70
Totales	5076

Fuente: INE. Censo 2001

